



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

SEDE
ESMERALDAS

DIRECCIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN GÉNERO Y DESARROLLO

EXPERIENCIAS UNIVERSITARIAS DE MUJERES
COLOMBIANAS EN MOVILIDAD HUMANA EN LA CIUDAD
DE ESMERALDAS

Tesis de posgrado previa a la obtención del título de
Magíster en Género y Desarrollo

LINEA DE INVESTIGACIÓN: Género y educación

Asesor: Michel Lapierre Robles

Autoras: Floria Edith Merlín Ibarra

Ainize Foronda Rojo

Esmeraldas, Ecuador, Octubre 2023

Trabajo de tesis aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por el reglamento de posgrado de la PUCESE, previo a la obtención del título de MAGISTER EN GÉNERO Y DESARROLLO.

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Floria Edith Merlín Ibarra y Ainize Foronda Rojo

Autoras

Mgt. Michel Lapierre Robles

DIRECTOR DE TESIS

f. _____

Mgt. Jenny Cristina Cervantes Intriago

LECTORA 1

f. _____

Abg. Alex David Guashpa Gómez

LECTOR 2

f. _____

Mgt. David Puente.

DIRECTOR DE POSGRADO

f. _____

Abg. Alex David Guashpa Gómez

SECRETARIO GENERAL PUCESE

f. _____

Esmeraldas – Ecuador

Septiembre - 2023

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Quienes suscriben, Floria Edith Merlín Ibarra portadora de la cédula de ciudadanía No. 0802088005 y Ainize Foronda Rojo portadora de la cédula de ciudadanía No. 1751562461 declaran que los resultados obtenidos en la investigación que presentan como informe final, previo a la obtención del título de MAGISTER EN GÉNERO Y DESARROLLO son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaran que el contenido, las conclusiones y los efectos legales académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de nuestra exclusiva responsabilidad legal y académica.

Floria Edith Merlin Ibarra

C.I. 0802088005

Ainize Foronda Rojo

C.I. 1751562461

CERTIFICACIÓN

Yo, Michel Lapierre Robles, en calidad de director de Tesis, CERTIFICO que: las estudiantes Floria Edith Merlin Ibarra y Ainize Foronda Rojo han entregado el trabajo de investigación titulado *Experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en la ciudad de Esmeraldas*. Este trabajo cumple con los estándares de calidad necesarios para ser evaluado por el Tribunal y, por lo tanto, autorizo su presentación ante dicho Tribunal de acuerdo con las disposiciones establecidas en el reglamento de la PUCESE.

Msc. Michel Lapierre Robles

DIRECTOR DE TESIS

DEDICATORIA

A Nardy Orejuela, ejemplo de entrega y acompañamiento incondicional a las personas, especialmente a las más vulnerabilizadas.

Ainize

A las mujeres refugiadas por su resiliencia, fortaleza y motivación en la búsqueda del cambio de sus historias de vida.

Floria

AGRADECIMIENTO

Gracias de corazón a cada una de las participantes en este estudio, quienes con su testimonio nos han aportado conocimiento, comprensión, sensibilidad e interrogantes a reflexionar y resolver. Y gracias también a Michel Lapierre, Magdalena Cid, Fernanda Rodríguez, Isabel Berganza, Guadalupe Gómez y demás profesorado de la Maestría por su entrega y orientación en el proceso de aprendizaje y en la elaboración de este trabajo. Sin su apoyo éste no hubiera sido posible. Y a todas las personas que me quieren tanto.

Ainize

Deseo expresar mi gratitud a todas las personas que participaron en este estudio como entrevistadas y compartieron sus experiencias y conocimientos. Sin su colaboración, esta tesis no habría sido posible. A mi familia y amigos, les agradezco su apoyo incondicional y comprensión a lo largo de este viaje académico. Sus palabras de aliento fueron mi motivación constante. Agradezco también a todas las ONGs y organizaciones sociales que luchan por la igualdad de las personas en movilidad humana.

Floria

RESUMEN

Educación de calidad y equidad de género son dos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. En esa línea de investigación de Género y Educación resulta relevante indagar sobre el acceso y las experiencias en educación superior desde un enfoque de género, específicamente de personas vulnerabilizadas como pueden ser las mujeres colombianas migrantes, en un horizonte de logro de una educación realmente a lo largo de toda la vida y universal. En ese marco y en un contexto de frontera y provincia de acogida de personas en movilidad humana como es el de la provincia de Esmeraldas es donde se plantea, con carácter exploratorio, el objetivo de comprensión de las experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana. Las entrevistas semiestructuradas en profundidad realizadas a seis mujeres seleccionadas mediante un muestreo tipo bola de nieve de acuerdo a unos criterios previamente definidos posibilitaron la caracterización de dichas experiencias como diversas, positivas y complejas (con dificultades implícitas); la identificación de barreras, aspectos fortalecedores y aspectos a mejorar en dichas experiencias; y la reflexión sobre la significatividad de estas experiencias como signos de la reflexión-acción que implica interseccionalidad.

Palabras clave: experiencias universitarias, migración, refugio, Estudios de Género, interseccionalidad.

ABSTRACT

Quality education and gender equality are two of the Sustainable Development Goals of the United Nations 2030 Agenda. In the field of Gender and Education research, it is relevant to investigate access and experiences in higher education from a gender perspective, specifically for vulnerable people such as Colombian migrant women. This aligns with the overarching goal of achieving truly lifelong and universal education. In this framework and in a border and province context as Esmeraldas, where migrants are welcomed, is where the objective of understanding the university experiences of Colombian women in human mobility is proposed, with an exploratory nature. In-depth semi-structured interviews carried out with six women selected through snowball sampling according to previously defined criteria made it possible to characterize these experiences as diverse, positive, and complex (with implicit difficulties). In addition, barriers, strengthening aspects and aspects to improve in these experiences were identified. This work also suggested reflection on the significance of these experiences as signs of the reflection-action that implies intersectionality.

Keywords: college experiences, migration, refugee, Gender Studies, intersectionality.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	11
1.1. Presentación del tema.....	11
1.2. Planteamiento del problema.....	14
1.3. Preguntas de investigación.....	16
1.4. Objetivos.....	16
1.4.1. Objetivo general.....	16
1.4.2. Objetivos específicos.....	16
3. MARCO TEÓRICO.....	18
3.1. Fenomenología como marco interpretativo, herramienta para la comprensión de las experiencias vitales.....	18
3.2. Los feminismos no esencialistas y decoloniales y el enfoque de género como marcos de análisis.....	19
3.3. Movilidad humana.....	21
3.4. La interseccionalidad, un lugar desde donde comprender y proponer.....	22
3.5. Una tesela: experiencias universitarias de mujeres colombianas en Esmeraldas (Ecuador).....	27
3.5.1. Mujeres y refugio.....	28
3.5.2. Mujeres inmigrantes en Educación Superior.....	29
4. MARCO METODOLÓGICO.....	31
4.1. Diseño metodológico.....	31
4.2. Participantes.....	31
4.3. Variable de estudio.....	32
4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	33
4.4.1. Procedimiento.....	34
4.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos.....	35

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	37
5.1. Análisis de los datos.....	37
5.1.1. Caracterización de las experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en la ciudad de Esmeraldas desde sus protagonistas, el feminismo y la interseccionalidad	37
5.1.2. Principales barreras experimentadas en las universidades esmeraldeñas	43
5.1.3. Aspectos que han favorecido o fortalecido las experiencias universitarias....	46
5.1.4. Mucho camino por recorrer: aspectos a mejorar	47
5.2. Discusión de los datos	49
6. CONCLUSIONES.....	53
7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
ANEXOS	63
Anexo 1. Matriz de operacionalización (cualitativa)	63
Anexo 2. Guion de entrevista a participantes.....	66

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del tema

Desde 1989 Ecuador ha recibido históricamente a personas que huyeron de sus países en busca de protección, al igual que migrantes. Uno de los países de donde más población se ha receptado, principalmente desde el año 2000, por su proximidad y conflicto es Colombia; si bien, a partir de 2016 el mayor porcentaje de inmigración, en muchos casos en situación irregular, ha sido proveniente de Venezuela. Ecuador es uno de los países que acoge a un gran número de personas que buscan refugio, siendo así que hasta marzo del 2022 según el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana se registraron un total de 72.000 personas inmigrantes.

En lo que a las personas refugiadas reconocidas se refiere, la Agencia de las Naciones Unidas para los refugiados (ACNUR) en su *Operational Data Portal* (<https://data.unhcr.org/es/country/ecu>) señala, con información actualizada a 30 de junio de 2023, un total de 61.457 personas registradas como activas; y cita que el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana reporta 70.527 personas refugiadas reconocidas en el estado ecuatoriano.

Según Camacho y Villagómez (2020), de esa población de llegada, y de modo creciente, el 50% aproximadamente de quienes llegan al Ecuador son mujeres, en situación de movilidad en muchos casos debido a situaciones estructurales y a los efectos en las relaciones inequitativas de género. Además, según las autoras citadas, aunque tradicionalmente las mujeres suelen migrar, según los registros oficiales, como familiares dependientes de otros migrantes, cada vez más son protagonistas de los flujos migrantes laborales, convirtiéndose, en muchos casos, en las principales asalariadas de sus familias. A la vez que hay muchas mujeres, niñas y jóvenes que migraron debido a la situación de conflicto armado, violencia o desastres naturales, entre las diferentes situaciones que las obligaron a salir de su país de origen.

Al mismo tiempo, en los fenómenos de movilidad humana son las mujeres quienes mayores riesgos se encuentran, ya que en los desplazamientos sufren diversas afectaciones sociales como la violencia de género, la discriminación, los estereotipos por ser mujer y

también por estar en movilidad humana y las diferentes violaciones a los derechos humanos (Camacho y Villagómez, 2020).

Por otro lado, los Estudios de Género han evidenciado que las mujeres han protagonizado y protagonizan un papel clave en el desarrollo social y político de las sociedades. Por poner un ejemplo, su esfuerzo y dedicación a los cuidados y a la actividad invisibilizada de la crianza y el hogar; o al cultivo de la tierra y la subsistencia en los espacios rurales, entre otras, son lo que ha sostenido el sistema en el que aún sigue la ciudadanía global inmersa: el patriarcado. Sin el aporte, trabajo y resistencia de las mujeres, muchos avances en todos los ámbitos (ciencia, tecnología, sociedad, cultura o política, entre otros) no hubieran sido posibles. Tal y como afirma Lagarde (2015) “los feminismos hemos estado presentes en la mayor parte de los procesos democratizadores de la sociedad”.

Así, también procesos en América Latina señalan que la incorporación de mujeres con la formación apropiada en los procesos de gobierno y gestión mejoran los niveles de desarrollo, paz y convivencia globales, tal y como lo manifiesta el documental *Mujer, democracia y ciudadanía en América Latina* (UNED, 2014):

A la hora de tomar medidas que ayuden a avanzar en el camino de la equidad las estadísticas son contundentes: los países que tienen un mayor número de mujeres ejerciendo cargos políticos y de responsabilidad social muestran, paralelamente, un alto grado de desarrollo y estabilidad social.

Y, como especifica también la fuente citada, en el contexto de América Latina, espacio muy rural y en el que las mujeres son lideresas en sus comunidades, ellas han constituido un pilar fundamental en las luchas por los derechos, por la educación, por la tierra, por una vida digna y humana y por la subsistencia para sus hijos e hijas y en general para todas las personas. Ejemplo de ello son, entre otras muchas mujeres en Ecuador, Tránsito Amaguaña, Dolores Cacuango o Martina Carrillo.

Desde lo expuesto, el presente trabajo se fundamenta en que la mejora de los diversos aspectos relacionados con las experiencias de las mujeres en la esfera universitaria, y principalmente de quienes participan de diferentes factores de dificultad y exclusión -como es el caso de mujeres colombianas en movilidad humana-, resulta crucial tanto desde un

enfoque de derechos humanos, de equidad de género, de inclusión e interculturalidad y de oportunidad para el desarrollo y la transformación global de las sociedades latinoamericanas, y entre ellas, la ecuatoriana.

1.2. Planteamiento del problema

Esmeraldas es una de las provincias fronterizas del Ecuador colindante con Colombia que ha constituido un importante espacio de acogida de habitantes del otro lado de la raya debido al conflicto armado que vivió Colombia; así lo evidencian el sin número de trochas (pasos clandestinos) por donde las personas se desplazaban para llegar a Ecuador. Es, por tanto, una de las provincias con alto porcentaje de ingreso de personas migrantes, y algunas de ellas con necesidad de protección internacional; si bien gran parte de ellas no se registran en el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana debido a la falta de un puesto migratorio en la frontera y a los “límites operativos de la forma de registro migratorio y su poca contribución para una caracterización adecuada de las motivaciones migratorias de las personas en general y en particular de las mujeres” (Benavides, 2015, p. 56).

Según los datos estadísticos de las atenciones directas realizadas por el Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes (GTRM) y ACNUR, en diciembre del 2022 se registraron un total de 1712 atenciones a personas en situación de refugio y personas migrantes en la provincia de Esmeraldas, de las cuales 978 fueron mujeres y 67 niñas. (<https://www.r4v.info/es/ecuador>).

En lo que se refiere al perfil académico de la población en movilidad humana que llega a Esmeraldas, y según Rodríguez (2020), la población inmigrante colombiana procede principalmente de zonas rurales y presenta un nivel educativo bajo-medio; mientras que la población venezolana, de procedencia mayoritariamente urbana, cuenta con estudios de nivel medio y superior.

Por lo tanto, a escala tanto global como regional y local, tal como señalan diversos estudios y organismos internacionales, la movilidad humana es un fenómeno creciente y de urgente atención; y es igualmente creciente en ese fenómeno la participación de las mujeres, quienes, según Álvarez y Castro (2020), entre algunas de las motivaciones para emprender su movilidad se encuentran la búsqueda de oportunidades para el desarrollo de la autonomía personal así como la mejora de las condiciones de vida de sus familias.

En referencia a esa mejora de las condiciones de vida personal y familiar no cabe duda de que la educación constituye un aspecto crucial. Es posible hacer referencia específica

a la educación superior, como espacio de mayor cualificación y profesionalización que posibilita el acceso a un trabajo en mejores condiciones. Por lo tanto, entre las expectativas de gran mayoría de mujeres migrantes siempre está el acceso, la continuidad y culminación de estudios universitarios (Pérez Grande, 2008; Terrón-Caro et al., 2018). Sin embargo, en el abordaje de experiencias de las mujeres en movilidad humana existen múltiples barreras, entre otras, la compleja homologación de los estudios universitarios (Contreras y Alcaide, 2021).

Además, en referencia a las dificultades de acceso, permanencia o egreso universitario de mujeres en movilidad humana en un contexto específico de frontera caracterizado por un alto índice de población en pobreza y extrema pobreza -y principalmente en las mujeres, quienes porcentualmente constituyen, a escala nacional, casi un 2% más que los hombres en cuanto a situación tanto de extrema pobreza como de pobreza- (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2022), y con altos niveles de inseguridad y conflictividad social, se han de tener presentes las diferentes condiciones que se superponen o convergen en esa obstaculización, tal y como se explica desde la noción de interseccionalidad.

Ante la realidad de las experiencias universitarias de las mujeres en movilidad humana, una de las líneas de acción sugerida en la *Agenda nacional para la igualdad de género 2021-2025* es la de financiar becas en las instituciones de Educación Superior para asegurar el acceso universal a la educación y en especial a personas en movilidad humana, entre otros grupos vulnerables.

Junto a lo señalado la agenda también persigue en sus propuestas de política pública el asegurar un acceso, permanencia y graduación en educación superior para las mujeres, desde la potenciación además de la elección de carreras STEAM y con un enfoque en mujeres en situación de vulnerabilidad (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2022, p. 335).

Dichas propuestas se enmarcan en situaciones de exclusión experimentadas, entre otras, por mujeres migrantes en su intento de acceder a la Educación Superior, principalmente cuando ellas están en situación irregular (Benavides, 2015).

Para convertir en realidad las propuestas y acciones enunciadas, es necesaria una mayor y más profunda comprensión de la compleja realidad que constituyen los procesos universitarios experimentados por mujeres en movilidad humana - más aún en un contexto singular, Esmeraldas, que ha sido sometido por procesos crecientes de pobreza y marginación, violencia, inseguridad y despojo (Lapierre y Macías, 2018). Así como es trascendente también la comprensión de dichos procesos universitarios por el alto impacto de la formación en la transformación de la vida de las protagonistas y sus familias. Ello hace pertinente esta investigación, que por sus limitaciones se enfoca específicamente en las experiencias universitarias de mujeres migrantes colombianas en la ciudad de Esmeraldas.

1.3. Preguntas de investigación

A partir de lo expuesto, en la presente investigación se trata de indagar en: ¿cómo han sido las experiencias universitarias de mujeres en movilidad humana colombianas en Esmeraldas? Y más en concreto: ¿Cuáles han sido las principales barreras experimentadas por mujeres colombianas en movilidad humana en universidades esmeraldeñas? ¿Cuáles han sido los principales reforzadores vividos por mujeres colombianas en movilidad humana en universidades esmeraldeñas? Y ¿Qué aspectos de mejora formulan las mujeres colombianas en movilidad humana desde sus experiencias en universidades esmeraldeñas?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo general

Comprender las experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en la ciudad de Esmeraldas.

1.4.2. Objetivos específicos

1. Caracterizar las experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en la ciudad de Esmeraldas desde una perspectiva de género y desde la óptica de las propias protagonistas.
2. Conocer las principales barreras experimentadas por mujeres colombianas en movilidad humana en universidades esmeraldeñas.

3. Caracterizar los principales elementos reforzadores de la experiencia universitaria vividos por mujeres colombianas en movilidad humana en universidades esmeraldeñas.

4. Identificar los aspectos de mejora formulados por mujeres colombianas en movilidad humana desde sus experiencias en universidades esmeraldeñas.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Fenomenología como marco interpretativo, herramienta para la comprensión de las experiencias vitales

El abordaje analítico comprensivo de las experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en la ciudad de Esmeraldas se ha realizado, de entre los diversos marcos referenciales interpretativos en investigación cualitativa, desde la fenomenología, corriente filosófica centrada en la experiencia personal (Álvarez-Gayou, 2009).

Según Álvarez-Gayou (2009) los marcos referenciales interpretativos son oportunos ante fenómenos cuya complejidad y singularidad piden una perspectiva específica para ser comprendidos e interpretados. Son marcos que viabilizan el análisis, significación e interpretación de aspectos diversos.

De entre ellos, la fenomenología afirma la vinculación de las personas con el mundo y se centra en la experiencia vivida, la cual emerge en el contexto de las interrelaciones personales o con circunstancias, hechos u objetos. De acuerdo con esta perspectiva las personas comprenden la realidad social a través del lenguaje y de su experiencia histórica, cultural y lenguaje; filtros desde donde interpretan la realidad.

Algunos de los rasgos globales de los trabajos fenomenológicos (Cresswell 1998, cit. en Gayou 2003) consisten en: la búsqueda de la esencia del significado de la experiencia; el subrayado de la intencionalidad de la conciencia; la realización del análisis de datos con método reductivo y análisis de discurso y de temas concretos con búsqueda de significaciones; el aporte de la propia experiencia; o la suspensión del juicio, entre otras.

De acuerdo con Gayou (2003), las preguntas de investigación se orientan hacia un entendimiento del significado que la experiencia vivida tiene para su protagonista; y para ello el análisis de datos se desarrolla mediante la lectura, reflexión, escritura y reescritura de la información recabada para lograr convertir la experiencia vivida en texto. En ese proceso, se seleccionan palabras o enunciados que ilustran detalles de la experiencia analizada en el intento de hallar similitudes, diferencias o aspectos singulares y así agrupar la subjetividad de las personas participantes en el estudio.

3.2. Los feminismos no esencialistas y decoloniales y el enfoque de género como marcos de análisis

El segundo referente teórico clave en el presente trabajo son los estudios de género o feministas; denominación por la que se optará desde la comprensión del feminismo como teoría y práctica política apoyada en una ética y posicionamiento emancipatorio que busca la equidad entre hombres y mujeres y diferentes identidades sexo genéricas. Y también desde su consideración de movimiento de lucha articulado a partir de un análisis de las discriminaciones sufridas por ser mujer (u otras identidades) y que busca la eliminación de éstas y el logro de iguales derechos y oportunidades que los hombres.

En correspondencia con el trabajo de Benavides (2015), el enfoque de género del presente trabajo se viabiliza en el marco del feminismo, o mejor dicho de los feminismos, desde el reconocimiento de la diversidad existente. Y específicamente se opta, desde la clasificación centrada en la prioridad dada al aspecto género, por los feminismos no esencialistas, esto es, lo que no ubican al género como principal eje de opresión en el análisis, sino que lo consideran junto a otros ejes como la etnia, clase social o la condición de movilidad humana, entre otras.

De forma más concreta y contextual, el presente estudio se enmarca en los feminismos decoloniales latinoamericanos, surgidos como alternativa crítica al feminismo hegemónico occidental y que se hermanan como otros feminismos como el feminismo indígena, negro y el autónomo, entre otros, en la búsqueda de salir de la invisibilidad y del reconocimiento del impacto y efecto del colonialismo en ese ostracismo.

Para Villarroel (2018) el feminismo decolonial latinoamericano, surgió hacia 1980 en vinculación al feminismo autóctono y busca la ruptura con la mirada occidental sectorial (académica y política) sobre la cuestión de la dominación de los hombres sobre las mujeres, Se trata de abordar el desafío de la comprensión de que hay un nivel global que conecta con lo local y que es necesario repensar alternativas, pensar los feminismos desde otros contextos. También se subraya el interés por explicar el feminismo decolonial latinoamericano como particular y diferente de otros feminismos por sus bases ontológicas, epistemológicas, estéticas y éticas, trascendentes de posicionamientos de derecha e izquierda.

Se parte de además de la convicción de la existencia de formas alternativas de teorizar desde el reconocimiento de los saberes y experiencias de todas las comunidades y recogiendo la experiencia de los pueblos. Así como de la necesidad de poner en cuestión la relación entre el saber teórico y el práctico.

Así, desde esa crítica al interno de feminismo por mirar las opresiones solo desde la óptica occidental, se proponen otros marcos de análisis para entender las relaciones sociales tejidas con opresiones de raza, sexo, clases, sexualidad y geopolítica; cuyo origen son el capitalismo, racismo y patriarcado. Se reconoce que el patriarcado no es la única opresión que sufren las mujeres, sino que el género está racializado y la raza siempre es generizada. Aspectos coincidentes con la perspectiva intersectorial que se abordará posteriormente.

Desde estos postulados, el feminismo se concibe como “la lucha de cualquier mujer, en cualquier parte del mundo y en cualquier tiempo de la historia que lucha, se rebela y propone ante un patriarcado que la oprime o la pretende oprimir” (Guzmán, 2014). Y se subraya así la dimensión de transformación activa del mismo.

Desde el feminismo decolonial existe un esfuerzo de sostenimiento de las luchas de sus protagonistas, así como de dar visibilidad y teorizar la experiencia; de modo que sea posible identificar las realidades de la comunidad en las que se problematizan, ubican y se explican las situaciones que viven las mujeres, esto es, la realidad de sus localidades y la lógica de la organización de estas.

En el marco expuesto, el enfoque de género adoptado en el presente trabajo se ha tratado de articular mediante dos metodologías de análisis feminista: 1) la opción por dar voz y visibilizar específicamente las experiencias universitarias de las protagonistas, mujeres en movilidad humana, a modo de “generación de conciencia” desde sus testimonios; y 2) el de la pregunta por la consideración de cómo afecta a los diferentes aspectos analizados en las experiencias universitarias el hecho de ser mujer (siguiendo el planteamiento de Facio cit. en Benavides, 2015, p. 12), lo que posibilita la identificación de las consecuencias diferenciadas de género.

3.3.Movilidad humana

La Ley Orgánica de Movilidad Humana (LOMH) (2017) del estado ecuatoriano comprende en el concepto de movilidad humana “los movimientos migratorios que realiza una persona, familia o grupo humano para transitar o establecerse temporal o permanentemente en un estado diferente al de su origen o en el que haya residido previamente, que genera derechos y obligaciones” (p.4).

La movilidad humana, por tanto, es un término referido a las distintas formas de desplazamiento interno o internacional de personas, ya sea de manera voluntaria o forzada.

El término resultaría equivalente a lo que tradicionalmente se ha denominado como migración, aunque incorporando en el nuevo término un enfoque de derechos y una perspectiva más positiva y superado del estigma o perspectiva de conflicto o dificultad que tal vez ha podido asociarse a la noción de migración.

De acuerdo con la Organización Mundial para las Migraciones (OIM) de las Naciones Unidas (s.f.) no existe en el derecho internacional una acepción de “migrante”, de modo que se considera como tal a toda persona que se moviliza fuera de donde reside habitualmente, bien dentro de un país bien a escala internacional; de modo permanente o temporal; y por causas variadas. El concepto comprende ciertas categorías jurídicas específicas como por ejemplo la de los trabajadores inmigrantes, los migrantes objetos de tráfico o también el estudiantado internacional.

Por otro lado, ciertos movimientos migratorios presentan la necesidad de protección internacional, la cual, según ACNUR (2017), nace en el momento en que una persona se halla fuera de su propio país y está imposibilitada de retornar a él porque se pondría en riesgo y su país no desea o no puede defenderla. Entre los riesgos que originan una protección internacional están la persecución, las amenazas a la existencia, integridad física o libertad que pueden tener su causa en guerras, desórdenes públicos de gravedad o escenarios diversos de violencia; así como en hambrunas (vinculadas a escenarios de conflicto armado), desastres naturales o de origen humano y la apatridia.

En tercer lugar, la Convención de Cartagena de 1984 especifica que refugiadas son:

las personas que han huido de sus países porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público. (1984, p. 3).

En cuanto a la movilidad forzada, a la que mayormente alude el presente trabajo, hay numerosas razones por lo que las personas migran, la misma que puede ser dentro de su propio territorio u otros países. De entre las diversas motivaciones, las económicas suelen ser las mayoritarias, por ejemplo, la búsqueda de mejores oportunidades laborales. No obstante, se dan muchas otras causas como las académicas; por desastres naturales; y por violencia existente en el país de origen.

Si bien es un fenómeno creciente, las cifras en movilidad humana son de variaciones constantes debido a las diversas situaciones que sufren y viven en sus países de orígenes.

El refugio en cambio determina que los estados deben garantizar protección, amparo y asistencia a aquellas personas que han huido de su país de origen por diversas razones, generalmente relacionados con la violación de uno o varios de sus derechos fundamentales.

3.4. La interseccionalidad, un lugar desde donde comprender y proponer

El término “interseccionalidad” es un constructo reciente y de compleja conceptualización que se puede explicar con una doble vertiente: como concepto teórico, útil para el análisis y la comprensión de los diferentes modos en que se manifiestan el poder y la discriminación en función de rasgos identitarios diversos que atraviesan a las personas -si bien, son variables, están en constante transformación-; y como herramienta de acción política. En palabras Pastora Filigrana, “la mirada interseccional se propone como un método de observación, el punto de partida de un diálogo, y un trampolín desde el que impulsar una acción política colectiva...”.

En referencia a su origen, el concepto de interseccionalidad es formulado por Kimberlé Crenshaw (1989) a partir de la siguiente metáfora:

Considera una analogía con el tráfico en una intersección, yendo y viniendo en las cuatro direcciones. La discriminación, como el tráfico en una intersección, puede fluir en una dirección o en la otra. Si ocurre un accidente en una intersección, este puede ser causado por automóviles que viajan desde cualquier dirección, y a veces, desde todas ellas. De manera similar, si una mujer negra sufre daños porque está en una intersección, su lesión podría ser resultado de la discriminación sexual o racial [...] Pero no siempre es fácil reconstruir un accidente: a veces las marcas de neumáticos y las heridas simplemente indican que ocurrieron de forma simultánea, frustrando cualquier intento de determinar qué conductor causó los daños (Crenshaw, 1989, p. 149).

De acuerdo con Rodó-Zárate, (2021) la metáfora explicativa sobre la interseccionalidad de Crenshaw (1989) , así como las de otras autoras (la del azúcar mezclándose con otros elementos en la elaboración de una galleta, de Ivy Ken en 2008; la de Julia S. Jordan-Zachery en 2007 de un pastel de mármol; o la de los filtros de luz de Sally Haslanger en 2012) a pesar de su intento de explicar que los diferentes rasgos identitarios o ejes no son realidades separadas, sino imbricadas entre sí, no han logrado superar el reforzamiento de esa diferenciación de cada rasgo; y ello por la reificación de los rasgos, esto es, el hecho de convertir esos rasgos o categorías en “cosas físicas”.

En otras palabras: sigue presente el dilema de, por un lado, afirmar que las categorías están interrelacionadas entre sí de modo profundo y complejo; y por otro lado poder diferenciar la identidad de cada categoría.

Para superar la dificultad enunciada y facilitar la comprensión de la interseccionalidad, la siguiente propuesta presenta la metáfora del cesto de manzanas y el marco conceptual de las propiedades:

Imaginemos un cesto con manzanas de diferentes tipos. En él podemos encontrar manzanas golden, granny smith, gala, reineta o fuji. Cada manzana tendrá colores, sabores, texturas y tamaños diferentes. La granny smith, por ejemplo, tiene un color verde claro y es ácida y crujiente. La reineta tiene la piel rugosa, acostumbra a ser grande y es muy dulce. Si nos fijamos en una

propiedad en concreto, como el color, podemos encontrar manzanas amarillas, verdes, rojas o rosas, y todas las mezclas posibles, entre estos colores. Sobre el tamaño, puede haber manzanas muy pequeñas, medianas o grandes. En relación con la textura, pueden ser crujientes o blandas. En cuanto al sabor, algunas son dulces otras ácidas, y otras recuerdan al gusto de las nueces, o son amargas. Si observamos la madurez, pueden estar muy verdes o muy maduras.

A partir de esta descripción se podría hacer una analogía con las posiciones. El color como género, el tamaño como etnicidad, la textura como edad, el gusto como orientación sexual y la madurez como clase social. Los criterios para clasificar las manzanas, como el color o el tamaño, serían análogos a las clases sociales como el género o la etnicidad. Por lo tanto, cada propiedad específica de una manzana -roja, grande, dulce- sería una posición concreta - hombre, blanco, gay-. Así pues, las categorías serían las propiedades de las manzanas. (Rodó-Zárate, 2021, p.41).

La autora remarca la concepción dinámica de cada propiedad descrita en el ejemplo, lo que implica que las propiedades se construyen y caracterizan mediante ciertos procesos históricos que generan estas categorías. Por lo tanto, las propiedades de una persona se conciben como productos sociales y culturales y por tanto transformables.

Además, desde la propuesta expuesta, se logra conceptualizar los ejes (género, etnia, clase social...) de una persona (manzana) como propiedades constitutivas de la misma, que afectan al modo en que se conforma su experiencia de desigualdad y discriminación.

Por lo tanto, la interseccionalidad:

ofrece un marco conceptual fundamental desde donde pensar, investigar y actuar sobre las desigualdades y discriminaciones como interrelacionadas. Un marco desde el cual comprender que los diferentes ejes de desigualdad se viven de forma asimétrica según las posiciones sociales. Un marco que rompe con las jerarquías y competiciones entre ejes y que llama al establecimiento de alianzas, a la autorreflexión crítica y permanente y a la solidaridad. No

ofrece una forma universal de combatir la desigualdad porque no hay formas universales de vivirla. Así que la tarea de organizar la acción colectiva tendrá que ser cosa de todas. (Rodó-Zárate, 2021, p.206).

Es de esta forma que las opresiones se enlazan (o interseccionan) y generan diferentes obstáculos en el ascenso socioeconómico de las mujeres migrantes que provienen de Latinoamérica y el resto del mundo. Lo cual presenta la necesidad de analizar el modo en que se vive la interseccionalidad de esas opresiones en las diferentes etapas de la migración de una mujer.

Así, en los últimos años los estudios de género se han basado en la interseccionalidad para intentar explicar las problemáticas o fenómenos sociales con enfoque de género y a la vez desde el análisis de diferentes ejes de opresión o privilegio que articulan o impactan también en dichas problemáticas o fenómenos (figura 1) y que se entrelazan.



Figura 1. Adaptación de: Crawford, Mary (2006). *Transformaciones. Mujeres, género y psicología*. McGraw-Hill.

En diversas investigaciones como la presente se podrá observar como la condición de mujer se conjuga con otros ejes como la clase, la situación migratoria o la ruralidad, entre otras, cuyo análisis en profundidad y atendiendo a cómo esos factores se conjugan desde las miradas de cada persona, contribuye, en el presente caso, a explicar sus experiencias universitarias en la ciudad de acogida, Esmeraldas.

De acuerdo con González Torralbo et al. (2019) la mirada interseccional favorece la revelación de aspectos no perceptibles cuando los diferentes ejes (género, etnia, clase...) se analizan por separado. Y con ello se intenta comprender las formas en que el

género (u otro factor del que se parta) se cruza con otras categorías (ejes) y cómo dichas encrucijadas hacen su aporte para originar mecanismos de opresión o privilegio.

La encrucijada de categorías, por tanto, es concebida como una mezcla de experiencias diversas en las que confluyen distintas clases de opresión. Por lo que González Torralbo et al. consideran que la interseccionalidad es la “apuesta teórico-metodológica para comprender las relaciones sociales de poder y los contextos en que se producen las desigualdades” (2019, p. 12). De hecho, el trabajo de las investigadoras, a diferencia de otros estudios centrados en el eje racial, expone las inequidades originadas por otras causas tales como la condición migratoria, el papel de madres, el grado educativo, el país de nacimiento y la clase; y remarca la relevancia de la mirada interseccional en el análisis de la migración feminizada desde la convicción de que las segmentaciones sociales han de entenderse como relacionales.

Es necesario por tanto una mejor comprensión del concepto de interseccionalidad, en su complejidad, para asimilarlo y ensayar las posibles aplicaciones prácticas que se orienten a superar esas injusticias y desigualdades que dicho marco comprensivo nos permite aprehender. El presente trabajo se orienta humildemente en esa dirección.

3.5. Una tesela: experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en Esmeraldas (Ecuador)

La realidad de la interseccionalidad explicada en el epígrafe anterior, como concepto complejo, polisémico y aglutinador de ejes y categorías con su propia dificultad, puede representarse también con la imagen de un mosaico. En un mosaico, cada una de las piezas que lo componen se denominan teselas, por lo que en el presente trabajo se conciben las experiencias de mujeres colombianas en movilidad humana en Esmeraldas a modo de pequeñas piezas, que, si bien en sí mismas no cuentan con la posibilidad de explicar toda la complejidad del fenómeno, forman parte intrínseca de él y en su singularidad sí permiten una aproximación a la comprensión parcial del concepto.

Así en el presente epígrafe se partirá de la conceptualización de la movilidad humana y el refugio, en cuanto aspectos constituyentes de las experiencias tanto vitales como de las específicamente universitarias de las mujeres participantes.

3.5.1. Mujeres y refugio

Si bien la movilidad humana debería darse en condiciones seguras, siendo un derecho que todas las personas tenemos, en la realidad existen numerosos riesgos en ese tránsito por causas como la discriminación, la xenofobia, la exclusión y las mafias que se crean entorno a ellas.

Para las mujeres los riesgos son aún mayores al estar expuestas a amenazas como el abuso sexual, la privación de su libertad, la trata o el maltrato físico y psicológico (Camacho et al., 2020).

Es importante reconocer que la movilización de las mujeres en su mayoría lo realizan de forma irregular. Debido a la forma por la que debieron dejar su país origen, muchas de ellas solo con la ropa que llevaban puesta al momento de haber sufrido la amenaza, están en una situación de extrema vulnerabilidad complejizada además por el desconocimiento de sus derechos en el país de acogida. Tal dificultad se enfatiza aún más en el caso específico de las personas refugiadas, realidad ante la que existen, por parte de la ONU, las becas DAFI.

La Albert Einstein German Academic Refugee Initiative (DAFI) es un programa del Alto comisionado para los refugiados de las Naciones Unidas (UNHCR por sus siglas en inglés) (2022) que ofrece becas de Educación superior a personas refugiadas para que puedan cursar estudios superiores en universidades e institutos politécnicos de los países que los acogen; y, más recientemente, también en su país de retorno.

El informe anual DAFI 2021 (UNHCR, 2022) expone los logros, desafíos y áreas en las que se enfocó el programa durante ese año y se construye a partir de las conversaciones con el alumnado, egresados y personas aliadas del programa quienes dan cuenta de los esfuerzos realizados por expandir el acceso de las personas refugiadas a la Educación superior, con un subrayado además en: la presencia de las mujeres en ese nivel, itinerarios educativos complementarios, el derecho al trabajo y la transición al empleo y la construcción de la inclusión en la Educación superior.

Para el caso de Ecuador, donde el programa data de 2005, dicho informe del 2021 reportaba un total de 64 estudiantes, entre los que las mujeres representaron un 61%. El

informe anual DAFI 2019 (UNHCR, 2020) daba cuenta de 45 estudiantes, de los cuales el 64% eran mujeres.

3.5.2. Mujeres inmigrantes en Educación Superior

La indagación acerca de estudios previos referidos a las experiencias de mujeres en movilidad humana señala que éstos centran su atención en aspectos referidos a las violencias de género, estereotipos, discriminación, impactos en sus identidades y proyecciones y aspectos de emprendimiento ligados a la garantía de la subsistencia o los medios de vida. Es así como no se han hallado investigaciones específicas referidas a las experiencias universitarias de mujeres latinoamericanas en movilidad humana.

No obstante, a escala internacional sí ha sido posible hallar escasas investigaciones referidas a las experiencias de mujeres inmigrantes en Educación Superior como las que se detallan a continuación.

En primer lugar, cabe mencionar el estudio desarrollado por Wu (2015) con el objetivo de comprender las experiencias de aprendizaje de mujeres inmigrantes vietnamitas en la Educación Superior. Abordado desde un enfoque sociocultural, contó con la participación de 11 mujeres inmigrantes vietnamitas en Taiwán seleccionadas mediante muestreo de bola de nieve, con quienes se realizaron entrevistas semiestructuradas en profundidad.

Entre los hallazgos de dicho estudio destaca que la participación en la Educación superior e incluso la obtención de una titulación de máster en la mayoría de los casos generó en estas mujeres empoderamiento, la obtención de autoconfianza y una voz en su familia; y facilitó su asentamiento en la sociedad tailandesa.

Además, en la búsqueda de poder desarrollar estudios universitarios estas mujeres inmigrantes protagonizaron un proceso de aprendizaje que se vio afectado tanto por su cultura y socialización temprana en su país de origen, Vietnam, como por las experiencias vitales socioculturales en Taiwán.

De acuerdo con Ghosh (2000), la participación en el aprendizaje en Educación Superior en los países de acogida es específicamente relevante para el desarrollo profesional,

ya que dicha participación se asocia con posibilidades de empoderamiento, de movilidad ascendente en la escala social y de mejora económica mediante la participación en el mercado laboral.

En segundo lugar, el estudio exploratorio desarrollado por Terrón-Caro et al. (2017) abordó el conocimiento de las estrategias, motivaciones y expectativas educativas en los proyectos migratorios de mujeres migrantes mejicanas no documentadas. Entre los aspectos señalados en dicho estudio, cabe destacar el hecho de que la formación académica alcanzada en lugares de origen condiciona la experiencia migratoria en relación con el afrontamiento de peligros (Terrón- Caro et al., 2017) y también en referencia al logro educativo futuro (Terrón- Caro et al., 2017; Wu, 2013)

En tercer lugar, Sadeghi (2008) exploró el papel otorgado por mujeres inmigrantes iraníes en Canadá al aprendizaje en Educación Superior en sus vidas y encontró: 1) por un lado, el que los valores culturales y las asunciones sobre la educación configuraron las experiencias personales de las participantes y crearon un marco de referencia en el que ellas dieron significados a dichas experiencias; 2) en segundo lugar, que las oportunidades en el nuevo país ayudaron a las mujeres a redefinir su rol como mujeres, madres, esposas, hijas y estudiantes; sin embargo, su estatus como inmigrantes estuvo entrelazado con complejidades de vivir y aprender en los márgenes de la nueva cultura; 3) y en tercer y último lugar, los esfuerzos de las mujeres por renegociar sus nuevas identidades como mujeres formadas frente a las imágenes culturales tradicionales como amas de casa significaron que estas mujeres se encontrasen a sí mismas en la periferia de sus familias, a menudo cuestionando, objetando y resistiendo la dominación de los hombres de sus familias.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Diseño metodológico

En concordancia con el objetivo de la investigación, orientado a la comprensión de las experiencias universitarias de mujeres en movilidad humana colombianas en la ciudad de Esmeraldas y con un alcance exploratorio, se proyecta abordar este trabajo desde un enfoque cualitativo interpretativo fenomenológico (Álvarez-Gayou, 2009) y desde los marcos referenciales del feminismo decolonial y la interseccionalidad. Se opta dichos marcos referenciales en función del objetivo y objeto de estudio expresado: el interés por comprender las experiencias universitarias de mujeres en movilidad humana colombianas desde el modo en que ellas las viven o han vivido, desde sus perspectivas o, más bien, desde la interpretación que en este trabajo se pueda aproximar a realizar y mostrar de dichas perspectivas.

Entre las ventajas que presentan el enfoque y los marcos teóricos enunciados están las posibilidades que estos ofrecen de aproximarnos al objeto de estudio de un modo más global, integral y flexible; y la oportunidad de dar, desde una perspectiva crítica y transformadora, visibilidad a aspectos por los que habitualmente quienes ostentan el poder y las tomas de decisiones no se preguntan ni consideran.

Por la complejidad del fenómeno estudiado y las diferentes aristas y factores que interseccionan en esa experiencia universitaria vivida por cada mujer inmigrante colombiana, la metodología desde la que se aborda cada unidad de análisis (la historia vivida por cada mujer en alguna universidad de la ciudad de Esmeraldas) es la de estudio de caso único (Stake, 2007). Esto es, cada experiencia (trayectoria) universitaria de cada mujer, unidad de análisis, constituiría un estudio de caso, por la riqueza que cada caso presenta.

4.2. Participantes

El tipo de muestreo ha sido no probabilístico, de tipo bola de nieve (Bisquerra, 2004), al existir dificultades de identificación de mujeres en movilidad humana que hayan tenido una experiencia universitaria. Esto es, la identificación de dos casos conocidos por las investigadoras que cumplieran las características iniciales de inclusión en el estudio permitió llegar a otras mujeres y desde conversaciones informales y la literatura previa perfilar los criterios para participar en ella, los cuales son:

- Mujeres en movilidad humana colombianas.
- Jóvenes entre 20 y 35 años
- Que hayan cursado estudios universitarios en las universidades de la ciudad de Esmeraldas al menos durante dos años.
- Con algún rasgo que denote haber sido colocada en situación de vulnerabilidad (en algún momento).

La tabla 1 da cuenta de las principales características de las participantes:

Tabla 1.

Listado de participantes desde una mirada de interseccionalidad

Participante*	Edad	Origen	Autoidentif. étnica	Nivel de escolaridad	Ocupación	Estado migratorio
1. M24EB	24	Boaventura (Colombia)	afro	Bachiller	Estudiante de Ingeniería forestal	Refugiada
2. M23EI	23	Colombia	mestiza	Bachiller	Estudiante de Pedagogía de los idiomas nacionales y extranjeros	VISA Mercosur
3.M33DQ	33	Quimbaya (Colombia)	mestiza	Magister	Docente	Refugiada
4. M27IT	27	Tumaco (Colombia)	afro	Ingeniera	Ingeniera en gestión ambiental	Refugiada
5. M31LT	31	Tumaco (Colombia)	afro	Magister	Laboratorista	Refugiada
6. M28EN	28	Nariño (Colombia)	afro	Bachiller	Estudiante de Enfermería	Refugiada

*Etiquetas generadas para la anonimización de las participantes

4.3. Variable de estudio

Se abordó una única variable de estudio: las experiencias universitarias en la ciudad de Esmeraldas de mujeres colombianas en movilidad humana; variable en la cual, desde la revisión de la literatura previa, se establecieron dos dimensiones y 10 indicadores (Tabla 2):

Tabla 2.

Dimensiones e indicadores de la variable de estudio

Dimensiones	Indicadores o categorías
"Interna"	Experiencias culturales y de socialización en la sociedad de origen
	Experiencias vitales socioculturales en el contexto de acogida
	El deseo de aprender (Sadeghi, 2008): concepción del valor social y cultural de la educación y motivación (Sadeghi, 2008; Terrón et al. 2017; Wu, 2013)
	Expectativas (Terrón-Caro et al., 2017)
	Estrategias (Terrón-Caro et al., 2017)
	Experiencia vivida
	Significado (sentido) y logros
	Otros
	Barreras
"Externa"	Reforzadores (factores fortalecedores o protectores)
	Aspectos de mejora

Las dos dimensiones especificadas responden a dos miradas: "externa", la de las organizaciones que ven necesario el favorecer el acceso a mujeres en movilidad humana a la ES; y la "interna", la más específicamente construida desde la literatura previa, esto es, qué dimensiones (aspectos) se señalan como importantes en los discursos de estas mujeres: desarrollo de capacidades (aumento de su capital cultural y humano -Bordieu capital económico, social, cultural y simbólico-), esto es, desarrollo de sus competencias; lo que también les da voz e identidad cultural; empoderamiento (mejora del autoconcepto, voz en la familia) e inclusión en la sociedad de acogida (Wu, 2013).

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Desde el interés referido por comprender y, para ello, desde el propósito de hacer emerger los aspectos más significativos de las experiencias universitarias de mujeres migrantes colombianas, la técnica empleada en el presente trabajo fue la de la entrevista.

Las limitaciones de tiempo disponible (por los plazos y actividades planificadas en el programa de estudios) y de sucesos de violencia continua en el contexto de estudio, con sus consecuencias en cuanto a la limitación de movilidad natural y desarrollo de las actividades cotidianas, por los sucesivos estados de excepción, medidas como el teletrabajo, las clases virtuales para el alumnado, como los principales factores, imposibilitaron el desarrollo completo de las técnicas de investigación planificadas, que complementaban las entrevistas a las participantes (protagonistas) con:

- 1) Las entrevistas semiestructuradas a 4 personas funcionarias en instancias gubernamentales u organización sociales o supranacionales que trabajan con

personas en movilidad humana y su acceso a derechos, tales como el Consulado Colombiano en Esmeraldas; ACNUR, la Defensoría del pueblo y RET (ello desde nociones que se tiene de intervenciones que han protagonizado dichas personas en referencia a situaciones de conflicto en la experiencia universitaria de personas en movilidad humana).

- 2) Un grupo focal con las mismas 6 participantes, porque en las interacciones dialogales pueden emerger aspectos, factores, experiencias o datos que se observan si son comunes o diferenciales y ello ayuda a profundizar más en las experiencias y los aspectos relevantes. Y en cuanto puede constituir también un modo de verificación de la información recabada previamente.

Así, finalmente como técnicas empleadas en el presente trabajo se cuenta con las entrevistas semiestructuradas en profundidad a 6 mujeres (Terrón-Caro et al., 2017; Wu, 2013), previa explicación del propósito de estudio y obtención del consentimiento informado, por la posibilidad que dan este tipo de entrevistas de generar un clima de confianza que permita a las personas compartir su experiencia en amplitud.

4.4.1. Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación y previa información y participación voluntaria de las participantes, se les solicitó su consentimiento informado (bien mediante su firma en el documento facilitado, bien mediante la expresión de aceptación de este en la entrevista realizada y grabada en Zoom con su permiso). El documento de consentimiento informado, facilitado previamente a cada participante, explicitaba la garantía de confidencialidad y uso ético de los datos receptados.

En cuanto al modo de aplicación de la técnica de recogida de datos, la entrevistas, estas se desarrollaron por vía telemática mediante la herramienta Zoom. Ello se debió, por un lado, a la situación de inseguridad recurrente en la provincia y ciudad de Esmeraldas en el momento de la realización del trabajo de campo, así como en a lo largo de todo el periodo de desarrollo del trabajo de investigación; y también por la oportunidad que la herramienta ofrece para el almacenamiento y posterior tratamiento y análisis de la información recabada. Además, se consideró que una entrevista realizada en un espacio seguro y privado para las participantes, con la posibilidad de observarnos y escucharnos entrevistada y entrevistadoras-investigadoras, podría reunir las características apropiadas para generar un clima de intimidad y confianza.

Se trabajó con datos cualitativos, que son “los materiales que las personas que realizan el estudio registran activamente, tales como las transcripciones de entrevistas” (Bogdan y Biklen, 1982, p. 73); y que también “puede ser el registro de fenómenos que ocurren naturalmente, como secuencias de comunicaciones” (Goetz y LeCompte, 1988, p. 156).

4.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

El análisis de la información recabada en las entrevistas se llevó a cabo mediante el análisis de contenido, por ser este uno de los procedimientos que más se aproximan a los principios de la investigación cualitativa en relación con sus objetivos (Álvarez-Gayou, 2009); este análisis consiste en examinar mensajes, preocupaciones y otros rasgos subjetivos.

Siguiendo el autor citado, los datos específicamente se examinaron a través de la codificación, por la cual se identificaron los componentes importantes del discurso verbal y no verbal y se aglutinaron en categorías (tabla 2).

Secuencialmente se desarrollaron, con cierta flexibilidad, los seis pasos para el análisis sistemático de la información propuestos por Krueger según lo cita Álvarez-Gayou (2009, p.187):

- 1) la consecución de la información a través de preguntas secuencialmente ordenadas de menor a mayor complejidad;
- 2) la captura de la información en las grabaciones de las entrevistas en Zoom, acompañada del cuaderno de notas; y su posterior transcripción, organización y gestión;
- 3) la codificación de la información mediante el etiquetado de los textos con comentarios, análisis y opiniones, entre otros elementos; con códigos tanto abiertos (señalamiento de palabras o trozos de texto llamativos) como axiales (fruto de categorías o subcategorías o rasgos interrelacionados a los cuales se busca explicación);
- 4) la verificación de la información recogida en las transcripciones por parte de las participantes, realizada mediante el envío de cada transcripción a cada participante y la solicitud de comprobación del veraz y apropiado registro de la información otorgada;

- 5) la reunión de las investigadoras autoras del presente trabajo para contrastar lo observado y escuchado durante las entrevistas y corroborar percepciones tras las mismas, quienes también participaron en la realización de las entrevistas con roles diferenciados: entrevistadora y amanuense;
- 6) y como sexto paso, la actividad de socialización de los resultados con las participantes y diferentes personas investigadoras, que no fue posible realizar en el presente estudio por falta de tiempo.

Por tanto, la fase de análisis de datos cualitativos pretendió un mejor entendimiento del tema de estudio abordado, desembocó en explicaciones alternativas, implicó comparación de datos, análisis de diferencias y semejanzas y hallazgo de patrones; y constituyó simultáneamente un itinerario organizado y exhaustivo, a la par que flexible.

5. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

5.1. Análisis de los datos

5.1.1. *Caracterización de las experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en la ciudad de Esmeraldas desde sus protagonistas, el feminismo y la interseccionalidad*

El análisis de las experiencias universitarias de las mujeres entrevistadas refleja una realidad ambivalente, pues es observable en ellas tanto ciertos aspectos comunes que las hermanan como rasgos singulares propios en cada caso que las individualizan.

Así, respecto a las experiencias en la sociedad de origen, uno de los aspectos destacado en las entrevistas, a pesar de los diferentes orígenes locales de las participantes fue un cierto grado de proximidad en aspectos culturales. Esto se expresaba de modos diferentes: en algunos casos era el hecho de ser de la costa el aspecto que vinculaba; en otros ser afrodescendiente, con elementos asociados concretos como la música, danza y el folklore; en otros la lengua, la gastronomía o el carácter sociable y abierto, según las entrevistadas.

Así lo exponía, por ejemplo, M27BT:

aunque casi toda mi vida viví aquí, es muy similar: la música, gastronomía, su gente, pueblo bien recibiente que ha pasado por mucho, muchas problemáticas sociales... Una tiene un nexo con su país de origen y en Esmeraldas son costumbres casi similares.

No obstante, y tal vez ligado a aspectos evolutivos que podrían impactar en la vivencia personal, en el caso de M31LT se subraya también la diferencia:

destaco muchas vivencias, muchas experiencias porque fue un choque cultural. Yo llegué a la edad de 11 años y destaco el habla, podríamos decir, nuestro acento, nuestras costumbres... Algunas cosas que en ese momento tuve que, de cierta forma, dejarlas y adaptarlas acá.

Junto a las convergencias en aspectos culturales, por tanto, se combinan ciertas diferencias en el habla (expresiones, palabras o giros), costumbres o hábitos que en la mayoría de los casos se valoraron como riqueza a pesar de ese choque primero o ciertas dificultades de comprensión mutua.

Varias participantes además destacaron el carácter intercultural de sus sociedades de origen, aspecto que es posible considerar como un rasgo propio y creciente de la región: “en la ciudad teníamos muchos colores: había personas de raza negra, mestizos, blancos, mulatos de todo” (M23EI); “por ser una familia muy diversa (primas morenas, otras de cabello liso, mi abuelo indio...) siempre he tenido empatía con las personas de la costa” (M33DQ).

Otro aspecto identificado como coincidente en todas las entrevistadas es la resiliencia, el esfuerzo y la constancia como rasgos personales propios; características que parecen ser cruciales a la hora de explicar el éxito de las experiencias universitarias analizadas.

Este es un rasgo que emergió en una de las entrevistas al interrogar a la participante sobre cómo se autoidentificaba (en alusión a su identidad étnica), a lo cual ella respondió en referencia a los rasgos de su personalidad: “soy adaptable, energética, perseverante y autoexigente” (M33DQ). Con palabras equivalentes, M31LT destaca de sí como lo más significativo “la responsabilidad y la supervivencia”; y M27BT lo expresa en plural “las mujeres somos resilientes y luchadoras”; y destaca de sí, en su experiencia personal, “esas ganas y esa resiliencia que he desarrollado en todo este proceso”. Mientras que M24EB lo formula como: “yo también soy decidida con mis decisiones”.

Junto a la anterior, otra confluencia clara en todas las participantes es el deseo de aprender y la convicción de su importancia; aspecto tanto común como heredado de la familia: “mis padres nos inculcaron que mi hermano y yo estudiásemos” (M33DQ); “para mí el aprendizaje siempre ha sido muy importante desde el colegio mis padres me inculcaron el ser buena estudiante, de aprender... y con el paso del tiempo le fui cogiendo amor al estudio” y “un título de una ES importa mucho para poder posicionarse y gozar de todas las comodidades” (M24EB). Para M23EI “la educación es muy importante, claro está”; es por ello que, en su motivación destaca “lo que mis papás siempre me enseñaron: que el estudio lo es todo, nunca se debe dejar de estudiar”. Y según M27BT: “Aquí en familia mi mamá siempre nos ha puesto el chip “mi hija, siempre el estudio por delante”. Mientras que M31LT vio “el único camino la educación, la preparación. Para contrarrestar la pobreza, para contrarrestar muchas cosas...”.

En cuanto a las vivencias en el contexto de acogida, la ciudad de Esmeraldas, algunas participantes refirieron haber padecido situaciones de discriminación por aspectos asociados a su país de origen, como lo es el conflicto en Colombia por las redes de narcotráfico y los grupos paramilitares. Así lo expresa M28EN: “yo entré a estudiar acá [Esmeraldas] y al principio fue difícil para mí, necesité un psicólogo porque era duro, porque nosotros éramos muy discriminados, nos decían que éramos guerrilleros”; y “entré al colegio y por mis papeles no podía ser abanderada, por ser colombiana”.

También M31LT debió enfrentar prejuicios por su origen:

En ese entonces en su mayoría cuando llegamos en esta época había una gran cantidad de colombianos. Y ya sea por reputación o muchas cosas, por ejemplo, hasta lo podríamos decir los programas que se infundían acá en el territorio me acuerdo tanto que había una novela de “Sin tetas no hay paraíso” en ese entonces y a mí me llegaron al punto de preguntarme que si prácticamente yo me dedicaba a ser trabajadora sexual.

Dichos acontecimientos la llevaron, en cuanto a aspectos socioculturales, a cambiar su forma de hablar, ya que “había palabras que yo las decía de forma natural allá y acá tuve que cambiar, ya que eran malinterpretadas”.

A este respecto, resulta significativa la experiencia de empoderamiento explicitada por M24EB y que ella relaciona con la oportunidad de participar en procesos juveniles y formativos en la sociedad de acogida: “destacaría los procesos de formación vividos desde mi llegada porque gracias a ellos pude establecer relaciones con la comunidad de acogida y superar actos xenófobos y formarme en cultura de paz”. Ello le permitió caracterizar la discriminación étnica, xenófoba y racista experimentada; así como su respuesta frontal y firme a ella:

En clases justamente estas prácticas etno racistas se dan en las universidades; entonces esto hace que a veces como estudiantes queramos desistir. Hubo un tiempo atrás que incluso me corté el cabello porque no soportaba la presión de un docente que todo el tiempo me decía “(...) así no puedes entrar a mi clase, así no va a poder ir a hacer un trabajo”. Todas estas prácticas racistas me afectaron bastante, hasta tal punto que decidí cortarme el pelo. Ahora como estoy mucho más empoderada y consciente

del tema, no permito que esto me afecte y tampoco permito estas prácticas hacia mi entorno ni hacia otras personas de mis pares.

Desde una perspectiva de género, si bien en varios casos no era señalado como relevante por las participantes, los retos, desigualdades e incluso discriminaciones que estas mujeres migrantes han tenido que afrontar en sus experiencias universitarias han sido múltiples y variados; así como explicitados por todas las participantes de muchas y diversas formas:

1. en cuanto a los estereotipos de género referidos a los estudios elegidos, la orientación o práctica profesional o incluso las aficiones: “en la parte de Tumaco, en cuanto al trabajo es un poco sesgado en relación con hombres y mujeres, en la pesca las mujeres son las que más se dedican a la extracción de concha, pero no es valorado el trabajo que hace la mujer, es invisibilizado (...) hay espacios donde no se nos ha incluido en su totalidad y no nos dan importancia y nos vulneran, limitan nuestras capacidades, se nos veja, se da el machismo” (M27BT); “creen que la carrera de enfermería es solo para mujeres por el hecho de que es de cuidados” (M28EN); “para las carreras como la mía que es Ingeniería forestal sí se diferencian ve mucho en la aceptación de mujeres y varones; acceden muchos más hombres” y “mi carrera la notan como demasiado para hombres, suelen decir que es trabajo para hombres y siempre nuestros compañeros son varones y se destaca el trabajo de ellos. Dejando con esta desventaja por ser mujer” (M24EB); así como “para poder escoger un instrumento musical, la mayoría que escogían percusión eran hombres, y había docentes que rechazaban que las mujeres escogieran la percusión, no les agradaba tener una mujer percusionista” expuso M23EI.
2. en cuanto al trato o la relación, y en ocasiones desde relaciones de poder: “en cuanto a las experiencias en la universidad, han sido buenas, pero sí existen diferencias muy marcadas en cuanto a si se es mujer en hombre porque tenemos demasiado profes hombres y no todos son éticos, algunos tienen comentarios sexistas «salga a borra el tablero usted para mejor poder verla» o «quien tiene el mejor cuerpo» y va direccionado directamente a ser mujer” (M24EB).
3. en cuanto a las menores oportunidades brindadas a las mujeres y la falta de una perspectiva de género:

Cuando hacíamos los encuentros de becas DAFI podríamos decir que en un porcentaje mayor había más hombres que mujeres, porque como le digo la primera restricción era ser soltero, no tener hijos. Y entonces como la maternidad prácticamente nosotras somos las que acarreamos biológicamente con la maternidad entonces se dificulta. (M31LT)

Una de las participantes, M24EB, sí expresaba de modo muy explícito y como un eje en toda su trayectoria el impacto diferenciado de muchos aspectos de su experiencia universitaria del hecho de ser mujer; mejor dicho, no solo el hecho de ser mujer sino específicamente el ser mujer afro:

Ser mujer afecta en cuanto como mujeres afro siempre nos dicen que estamos despeinadas, mal arregladas. Ahora muchas nos hemos empoderado de ello y nos gusta andar con nuestro cabello al natural.

Sigue habiendo comentarios racistas. Es diferente y se marca mucho porque los hombres tienden a naturalizar todo. Sí afectaría en este caso porque si fuera hombre no tendría todas estas cargas que se dan por ser mujer.

Por otro lado, lo referido en cuanto a la poca importancia dada por la mayoría de las participantes a las discriminaciones, desigualdades o sesgos experimentados por motivo de género, también es un aspecto que ocurre con otros ejes como el étnico. Así, al consultar a M31LT sobre la existencia de aspectos diferenciales en la experiencia universitaria por ser mujer, por nacionalidad, por etnia u otros aspectos, se les restaba importancia a los relatados:

No directamente, pero... como en mínimas cantidades, un poquitico, solamente, de xenofobia, podríamos decir, porque hubo cosas... pues que sé que han venido colombianos que han venido por su paso a no aportar, como han venido colombianos también que han venido a acoplarse, a respetar y a valorar ... todo eso. Entonces en un momento dado se metía todo en un mismo saco y una caía ahí ¿no? Yo prácticamente hablo como una ecuatoriana y al conversar con un ecuatoriano pues hablaban, generalizaban cómo eran los colombianos; y por evitar ciertas situaciones yo tenía que decir: “sí así es”, para para no llegar a una controversia ¿no?

(...) Porque de cierta manera pues, es como que al llegar a una casa algunas personas se sienten que les van a quitar las oportunidades.

En lo referido a las situaciones vividas en la sociedad de acogida, si bien en muchos casos las participantes refirieron haber experimentado vivencias de acogida y situaciones positivas, principalmente en el ámbito universitario y con las planas administrativa y docente, también hubo situaciones adversas. En el caso de M28EN se dio una situación de intento de abuso sexual en el ámbito laboral “esa persona quiso propararse conmigo por ser su empleada. Y ahí decidí no trabajar más”; a lo que añade que “sí sé que todavía hay muchas personas que creen que por el hecho de una ser mujer tienen derecho a maltratar u ofender”.

Además, en la mayoría de las participantes se tuvieron que afrontar serias dificultades socioeconómicas en la cultura de acogida que fueron difíciles de transitar, puesto que provenían en muchos casos de contextos más favorables para la subsistencia y convivencia. Así lo formula M28EN: “cuando nosotros llegamos con mi mamá no teníamos cómo poder subsistir y mi mamá tuvo que entrar a trabajar”. Y también M24EB: “en Esmeraldas la situación socioeconómica bajó, porque las condiciones migratorias son pésimas por niveles de trabajo y el acceso a diferentes ámbitos”.

Junto al eje de género, identificado muy explícitamente por algunas participantes y no tanto por otras, a un nivel declarativo, (probablemente por haber normalizado el patriarcado y el machismo imperante), pero que sí emergía en ciertos ejemplos y situaciones vividas relatadas, también en las narrativas de algunas participantes se evidenciaban los ejes de la ruralidad o de zonas geográficas más marginadas y el eje étnico como factores de opresión o marginalización. Así, en relación con el contexto de origen, para M31LT:

Entonces la población afro ha sido en este caso como un poco sin importancia y no trascender. Porque incluso hasta seguir estudiar o seguir algo una carrera universitaria es como un sueño muy grande para una. Entonces la cultura, nuestro ambiente, en ese momento era muy limitado. Y las oportunidades para nosotros eran muy limitadas porque Tumaco actualmente es una isla pequeña y para nosotros poder cumplir nuestras metas tendríamos que viajar así a ciudades más estables, o sea más organizadas como Cali o Bogotá para tener acceso a la universidad (...).

Y eran zonas que en ese entonces eran zonas que eran acogidas por grupos irregulares, que ya la paz... se volvía insostenible vivir en ese momento. Era acogedor, porque uno estaba con su familia, tengo todos mis recuerdos de infancia y yo añoro mi tierra, quiero mi tierra; pero hubo muchas cosas que, por la escasez de oportunidades, mis padres se vieron obligados a salir, porque en ese momento la violencia era super alta.

Un rasgo significativo expuesto por M31LT en referencia a su experiencia universitaria, en sus estrategias de afrontamiento de las dificultades en sí, lo constituirían sus capacidades intelectuales, esto es, su capacitismo; no importaron otros rasgos identitarios (etnia, género, procedencia, situación migratoria o situación socioeconómica) porque por el contexto, la universidad, lo que interesaba era la capacidad intelectual. Y en ese aspecto, ella destacaba y era lógico querer formar parte del trabajo en equipo con ella porque aportaba competencia, fortaleza:

Yo nunca tuve problema de victimización, por decir: «ay, no, porque yo era de Tumaco»; nunca tuve esa marginación de mis compañeros hacia mí o de los profesores hacia mí. En primer lugar, porque yo también respetaba y también me hacía respetar. De hecho, muchas veces decían: “yo quiero ser con Keyla o un trabajo con Keyla” o sea, sin importar cómo iba vestida, sin importar si era negra, sin importar si era de Colombia... al contrario querían académicamente compartir conmigo.

5.1.2. Principales barreras experimentadas en las universidades esmeraldeñas

En las narrativas, respecto a las barreras para el acceso a las universidades en Esmeraldas, se observa un total consenso entre las entrevistas en cuanto a tres aspectos: la falta de información oportuna, actualizada y completa; la necesidad de eliminar escollos para el acceso a la Universidad; y la necesidad de un mayor acompañamiento integral a personas con ausencia de nacionalidad ecuatoriana

Una de las barreras más destacada por todas las participantes, por tanto, ha sido la falta de información acerca de sus derechos u oportunidades, en cuanto personas en movilidad humana. Ello se repite en todas las participantes, tanto en los casos en los que la llegada fue con VISA Mercosur como en los casos en los que se llegó por refugio. En estos últimos la falta de información tuvo un impacto aun mayor a la hora de dificultar

procesos de regularización e inclusión en la sociedad de acogida. Muestras de ello son expresiones muy recurrentes en las entrevistas tales como:

Es muy difícil sacar los documentos, es una barrera que no se ve tan complicada, pero sí lo es. El ministerio de Relaciones exteriores y movilidad humana no ayuda mucho «no me importa si está estudiando, pero no puede seguir aquí en el país». (M23EI)

También M24EB considera “que la información sobre el acceso para las personas en movilidad humana es muy poca, y esos es una falla porque ello no permite el mismo acceso”.

Y M33DQ, participante refugiada, explicaba de este modo la complejidad de las dificultades afrontadas:

El hecho de tener este carné de refugio tiene pros y contras; y tiene limitantes. (...) Por ser refugiada, te piden un extra de requisitos. A través del refugio yo tuve beca DAFI completa y pude lograr título de tercer nivel. Una se gradúa y ¿ahora que hago? (...) Mejor es con la cédula, con la VISA Mercosur tal vez para acceder al trabajo y a la educación dentro del país. Acceder a la Mercosur es fácil, pero es una VISA por dos años; y no dan crédito en banco o para comprar un televisor. Mi papá tiene carné de refugio y no tiene acceso a ciertos derechos. En BanEcuador le pedían 3 requisitos extra (documento notariado de que yo le estaba dando lugar para vivir). Te hacen sentir diferente con tener que cumplir tres cosas más y es incómodo.

Además de ello, existen trabas en cuanto los sistemas de acceso a la Educación Superior solo reconocen cédulas de identidad ecuatorianas y no otras numeraciones identificatorias de las personas como la del carné de refugio:

Para acceder a ES sí tuve complicaciones porque cuando intenté acceder la solicitud de refugio no había sido aceptada. Y luego mi numeración de solicitante de refugio no coincidía con los solicitado por la página web y tardé un año con organizaciones peleando este tema porque no era la única. Ahora ya se incluye ahí el documento para personas extranjeras. Me era

negado mi derecho a la educación durante todo un año, fue frustrante. (M24EB).

Y también se afrontan dificultades a la hora del acceso a créditos:

Y no puedo acceder a un préstamo ni crédito porque me dicen que en mi cédula estoy como extranjera, y que estoy como temporal; y yo digo, ¡pero yo tengo acá más de 15 años! Y quiero saber cómo hacer el trámite para poder acceder a una cédula que se renueva cada 10 años. (M28EN)

M31LT optó por renunciar a la condición de refugiada: “actualmente (...) tengo residencia permanente, renuncié al refugio debido a que tuve muchas complicaciones para poder trabajar a nivel del Estado; y para vincularme, como decir, en un historial de identidad. Porque en esta situación sinceramente pasé mucho trabajo”.

En el caso de M28EN, su madre tuvo que trabajar en un almacén al llegar sin que le pagaran las horas extras que le exigían hacer, ya que los jefes se aprovecharon de su situación de vulnerabilidad por no tener regularizada la situación migratoria; y ello durante casi 5 años:

porque nosotros estuvimos aquí sin papeles y sin nada; porque cuando nosotros llegamos aquí nunca supimos qué hacer, dónde ir, nada. Estuvimos sin papeles hasta el 2018 que fue que hubo un censo para personas que eran inmigrantes para poderles dar el carné de refugio. Ahí fue lo que a nosotros nos ayudó eso también.

Otra de las necesidades expresadas fue la de un mayor acompañamiento, puesto que como explica M24EB:

Si no hubiese estado en un movimiento como en el que estuve [espacio juvenil formativo en temas de derechos y paz] no hubiese sido fácil acceder a la universidad porque no me hubiese enterado, no hubiese podido luchar por ser aceptada y por ser negra tuviese ese rechazo. Quizá estuviese trabajando y sin acceso a ninguno a la ES.

También en las barreras se hacen patentes las diferencias de género como aspectos adicionales a los que hacer frente. Por ejemplo, la distancia entre la igualdad formal (expresada declarativamente como apuesta de la universidad por la equidad de género a

través de todo un trabajo de una comisión, en base a los ejes de igualdad promovidos por la SENESCYT, entre otras muchas iniciativas) y la igualdad real que da muy evidenciada en la experiencia de M24EB:

Se nos enfoca mucho como mujeres forestales secretarias y salen trabajos para hacer prácticas profesionales y quienes siempre los llaman para estas prácticas que son remuneradas son los varones ¿Y quién hace esa selección? Son los docentes quienes hace esa selección. Sí, a la universidad llega esto de los roles de género, pero los docentes nos proyectan como secretarias forestales.

Así, como ocurre habitualmente en los temas de género, la falta de información y formación en los profesionales en situación de poder (en este caso los docentes, mayoritariamente hombres) así como una falta de sensibilidad, actitud o interés al respecto perpetúan las prácticas segregadoras y discriminatorias.

Resulta significativo, además que los ejemplos referidos a este aspecto se han dado en los casos de las dos participantes que optaron por cursar estudios culturalmente asociados a lo masculino. De hecho, M27BT ilustraba este tema con varios ejemplos: “los hombres vayan a hacer trabajo de hombres; y las mujeres vayan a hacer trabajo de mujeres, a limpiar o qué sé yo”; “En los temas de tesis sí hubo como distinción de que había temas más complicados o de terreno «como más de hombres»; sí me dijeron que no me metiera en el tema pesca porque era de hombres, había actividades ilícitas y mucho morboso, pero yo hice caso omiso”; “si yo me lo pongo a discernir un poco más, en esas tareas de campo sí observo como que al hombre quizás les facilitaba o como se les atribuían esas responsabilidades (...) elogios...”.

5.1.3. Aspectos que han favorecido o fortalecido las experiencias universitarias

Una oportunidad importante en lo que es la experiencia en Educación Superior para mujeres colombianas, específicamente refugiadas, han sido las becas DAFI, tal y como lo expone M33DQ: “A través del refugio yo tuve beca DAFI completa y pude lograr título de tercer nivel.” También para M27BT: “El programa DAFI, creo que ha sido por él que pude estar en la Universidad, ha sido como que el eje central. Porque créame que las condiciones aquí por parte de lo económico nosotros no, no hubiese sido posible”.

M31LT destaca además que la beca comprendía un soporte que iba más allá del 100% del valor de la matrícula de cada semestre: “Y a más de eso el apoyo de instituciones como las becas DAFI que, nosotros teníamos el psicólogo automáticamente allá que nos orientaba, y eso también nos ayudaba también a continuar con nuestros estudios.” Este apoyo psicológico se relaciona en la experiencia de varias de las entrevistadas con la permanencia y el progreso en la universidad.

Junto a ellas, en el caso de M24EB son ACNUR y FUNDEC quienes le becan y también destaca que: “aparte del apoyo socioeconómico recibido está el apoyo psicológico, porque siempre tenemos que estar pendientes de la salud mental y el acompañamiento me ha ayudado a estar bien y constante con mis estudios. Ese apoyo ha sido desde personas externas (no de la universidad) que una conoce en este espacio feminista y los psicólogos también brindan sus servicios en momentos donde nosotras nos sentimos bajas”.

Por su parte, M23EI destaca como factores fortalecedores el apoyo familiar y conyugal: “he tenido el apoyo de mi esposo y eso ha sido algo muy bonito y que me ha fortalecido mucho, lo económico y las palabras de ánimo”. A su vez, como destaca ella sus aprendizajes le han permitido ayudar a muchas personas: “he ayudado a muchas personas a acceder a las ES para que sepan qué procesos deben llevar y cómo lo pueden hacer.” Como ya se anticipó, en todas las participantes ese apoyo familiar ha sido clave.

5.1.4. Mucho camino por recorrer: aspectos a mejorar

Para favorecer el acceso a la Educación Superior en Esmeraldas en los casos de mujeres colombianas en movilidad humana (foco desde el cual se confía en que puedan ser extrapolables muchos aspectos que faciliten los procesos a personas y mujeres de diversas procedencias, esto es, a todas las personas que deseen cursar estudios superiores) las participantes sugirieron diferentes áreas de mejora.

Una de ellas es una mejor información sobre las posibilidades de acceso a la ES, requisitos y proceso, con itinerarios diferenciados en relación con la situación en cuanto a movilidad humana de cada persona. Todas las participantes coinciden de modo reiterado en dicha apreciación. E insisten en la necesidad de que la información brindada sea concisa y clara:

en la universidad somos muy pocas las personas inmigrantes; si no nos enteramos no podemos acceder a algo que no sabemos. Considero que la información sobre el acceso para las personas en movilidad humana es muy poca, y esos es una falla porque ello no permite el mismo acceso (M24EB).

Además de ello, tanto para M24EB como para M27BT sería necesario favorecer experiencias de capacitación previas al ingreso a la universidad que fortalezcan las competencias con las que el alumnado ingresa a dicho nivel de estudios:

Una acción concreta sería la previa preparación, porque, sí, yo me auto eduqué por internet con pruebas simulatorias para poder prepararme un poco y poder ingresar y lo logré. Yo creería que una opción clave sería esta preparación por parte de las ONG y brindar esta información para a partir de ahí y tenerlo claro y poder tomar una decisión (M24EB).

La participante de algún modo hace alusión ahí también a una necesario orientación profesional-vocacional, algo a lo que también hace referencia M23EI como un aspecto relevante. Además, M23EI también señala como aspecto de mejora:

Brindar experiencias a los estudiantes migrantes que les permitan conocer más la cultura. Sé que la universidad hace actividades, pero son muy pocas; y conocer otra cultura también nos permite familiarizarnos y sentirnos más incluidos, compartir. Son muy pocas o muy limitadas las actividades que se hacen, o no muy bien organizadas

Otra área de mejora son las coordinaciones interinstitucionales que debieran existir (entre entes públicos y también con universidades, y ONGDs) tal y como lo expone M33DQ:

Sí deberían estar en coordinación con los centros: en la universidad se enteraron de este proceso por mí. Entre los cooperadores DAFI que eran los intermediarios y la universidad no había una comunicación directa, sino que yo era el intermedio. Sí debería haber más acompañamiento y ellos comunicarse más directamente y también más acompañamiento por parte de pastoral y bienestar, más sensibilidad por parte de los docentes, y

ponerles al tanto a los docentes extender un poco la relación y el acompañamiento.

También M24EB insiste en la necesidad de acompañamiento, como todas las participantes prácticamente: “Es importante eso y mantener el acompañamiento constante porque luego desde bienestar universitario y las ONG se debería estar pendiente a este tipo de casos y brindar ese acompañamiento integral.”

5.2. Discusión de los datos

Desde el contraste de los aspectos emergidos en el presente estudio con investigaciones previas se identifica una coincidencia, primeramente, con el trabajo de Sadeghi (2008), pues las participantes entrevistadas también han construido sus experiencias universitarias personales con sus valores culturales y con la importancia otorgada a la educación como ejes.

En segundo lugar, también son coincidentes con el trabajo de Sadeghi (2008) las dificultades que las participantes, mujeres en movilidad humana, tuvieron que afrontar en cuanto a las experiencias vitales y de aprendizaje en la nueva cultura de acogida.

Asimismo, tal y como se refirió en Wu (2013) las experiencias desarrolladas en el marco de la universidad, así como en ciertos casos de la muestra (en el 50% de los casos) el propio logro de la titulación sí favoreció el empoderamiento de las participantes y el fortalecimiento de la confianza en sí mismas, como se expuso en el apartado anterior; así como también en cierta medida un sentimiento de inclusión o pertenencia mayor en la sociedad de acogida.

Otra coincidencia con Wu (2015) fue que las experiencias culturales y socialización temprana en los contextos culturales de origen (Colombia, en este caso) también impactaron, en positivo de modo genérico, en sus aprendizajes en la ES, al destacar las participantes elementos culturales comunes (lengua, música y gastronomía, entre otros), a pesar de existir también ciertas pequeñas diferencias; así como una valoración y experiencias educativas y familiares positivas en los lugares de procedencia que viabilizaron el acceso a la ES en Esmeraldas a pesar de las múltiples trabas burocráticas y administrativas.

No obstante, no se ha evidenciado en el presente estudio, como sí se comunicaba en el realizado por Terrón- Caro et al. (2017) el grado académico alcanzado en la tierra

de nacimiento como un condicionante relacionado como el modo de encarar los peligros ni tampoco en relación con el éxito educativo futuro (Terrón- Caro et al., 2017; Wu, 2013).

Por otro lado, si es coincidente con el estudio de Terrón- Caro et al., 2017, de alguna manera, la noción de que cuanto mayor es el nivel formativo alcanzado, mayores son los recursos personales para responder ante los peligros, tal y como se pudo evidenciar en situaciones de acosos sexual (M28EN) y racismo (M24EB) experimentadas por algunas de las participantes.

A diferencia de otros contextos como el descrito por Wu (2015) un 50% de las participantes del presente trabajo, que eran casadas o con compromiso, no tuvieron que pedir permiso a sus compañeros sentimentales para estudiar en la universidad; más bien al contrario, todas ellas expusieron como factor favorecedor de su experiencia universitaria el apoyo de ellos, tanto a nivel económico, motivacional como organizativo.

De hecho, más allá del apoyo conyugal, el apoyo familiar destacó en todas las entrevistas (las de las mujeres con pareja y sin ella). Así como también la importancia otorgada por las familias de las participantes a la educación y específicamente a la formación universitaria como factor de desarrollo y progreso personal, profesional y social.

Por otro lado, en concordancia con parte de las conclusiones halladas en Wu (2015) todas las participantes expresaron estar trabajando o haber tenido que trabajar duro en la universidad para mostrarse competentes. Paralelamente, en los casos de M23EI y M31LT, bien en la universidad bien en el contexto de la vida cotidiana en la ciudad, ejemplificaron la necesidad de negociar sus propias identidades culturales y voz propia:

al decir que estudiaba en (...) [universidad particular] la gente me decía “usted tiene plata”. Una lucha por tener una educación mejor, una educación de calidad, y las personas piensan que una tiene plata. (...) Por otro lado, trabajando en el local varias veces me dijeron “es que los colombianos vinieron a quitarnos las oportunidades” “es que vinieron los colombianos y se adueñaron del comercio”. Intentaba hacerles ver a las personas, era algo complicado, que los inmigrantes podemos aportar a la comunidad porque los productos se compran acá en el Ecuador, todo se compra en Guayaquil o en Quito. Era desgastante explicar a las personas

esto, aunque intentaba explicarles. A lo último cuando me preguntaban qué estaba estudiando opté por decir que estudiaba a distancia para evitar que me dijeran que tengo plata, o cosas así. (...)

He aprendido mucho en la manera de socializar, conocer otras culturas, es diferente. He avanzado porque me puedo relacionar más fácilmente que otras personas que llegan al país. He logrado adaptarme, he aprendido a compartir con ellos. Porque al llegar otra persona de otra nacionalidad les puedo explicar, porque siempre el choque cultural tiene sus aprendizajes, (...)

Mi aspiración es poder trabajar aquí mismo, y como colombiana no voy a tener la misma oportunidad que un ciudadano ecuatoriano. Si se conoce que una persona desea estudiar se debe buscar la manera de apoyarla sin tantas complicaciones, porque esa persona aun siendo migrante es una ciudadana más y va a aportar a la sociedad. A mí me gustaría quedarme en Esmeraldas, porque es una ciudad que está creciendo y tiene muchas posibilidades de crecer y sobre todo en la parte del turismo; y saber que una puede aportar en esa parte. Qué bonito sería que gente de otros lugares dijera: “Fui Esmeraldas y conocí...” sin tantas barreras de documentos. (M23EI).

Para M31LT, en sus experiencias cotidianas en la universidad y en Esmeraldas en general aspectos como el país de origen inter seccionaban para dificultar un desarrollo óptimo de las propias opciones vitales, lo que la llevó a enmascarar la propia identidad:

experimenté un poquitico de xenofobia, podríamos decir, porque (...) han venido colombianos que han venido por su paso a no aportar, como han venido colombianos también que han venido a acoplarse, a respetar y a valorar todo eso. Entonces en un momento dado se metía todo en un mismo saco y una caía ahí ¿no? Yo prácticamente hablo como una ecuatoriana y al conversar con un ecuatoriano pues hablaban, generalizaban cómo eran los colombianos y por evitar ciertas situaciones yo tenía que decir: “sí así es”, para para no llegar a una controversia ¿no? Solamente eso como a nivel de país ¿no? en este momento. Porque de cierta manera pues, es como que al llegar a una casa algunas personas se sienten que les van a quitar las oportunidades...

Finalmente, es importante resaltar cómo en los testimonios de algunas de las participantes se observa esa compleja urdimbre de complejidad que atraviesa la

experiencia universitaria al conectarse en ellas rasgos como el género, la situación socio económica y la etnia, por poner algunos ejemplos. Tal es el caso de M24EB, quien expresa en cuanto a la experiencia de socialización que sí existen diferencias por ser mujer, “porque si fuera hombre no tendría todas estas cargas que se dan por ser mujer”. Ello también se proyecta en lo profesional, puesto que para ella “En Ecuador en una oficina se cree que se necesitan trabajadores hombres, sí hay esta brecha en el acceso al empleo”; y tiene claro que “en este sistema no existe una paridad de género”. Y al igual que existe esa segregación ocupacional, también ocurre en la elección de estudios, como anteriormente se expuso, ante lo cual la entrevistada se cuestiona que no sabe “cuál sería el trasfondo: si no hay aspirantes o si es porque desde las autoridades a cargo no se posibilita el acceso”. En su experiencia, las diferencias por género se entrelazan con la situación socio económica, de modo que ir a la universidad, desde su perspectiva “es privilegio, porque por diferentes parámetros -socioeconómicos etc.- no todo el mundo tiene acceso”.

Y es que esos rasgos, en otras personas como en ella, se mezclan también con la condición migratoria: “si bien sabemos que cada vez por estas mismas brechas que tenemos existen muchas personas migrantes que... para qué, es muy difícil que lleguen (...) existe una full disparidad en la universidad, somos muy pocas las personas inmigrantes;

Como explicaba M24Eb en su caso la experiencia de pertenencia y empoderamiento en movimientos juveniles y procesos con organizaciones resultó clave, pues sin ella “no hubiese sido fácil, porque no me hubiese entrado, no hubiese podido luchar por ser aceptada y por ser negra tuviese ese rechazo. Quizá estuviese trabajando y sin acceso a ninguno a la Educación Superior.

6. CONCLUSIONES

Las experiencias universitarias del grupo de mujeres colombianas investigadas han permitido visibilizar que las dinámicas migratorias son diferentes para cada una en función, entre otros aspectos, del estatus migratorio. Así, un elemento significativo que suele marcar diferencias notorias es el hecho de ser refugiada reconocida o solicitante o no serlo, y ser una persona migrante con VISA Mercosur.

En los casos de reconocimiento del estatus de refugio, por normativa internacional (a la que también se ha adherido Ecuador) el Estado está bajo la responsabilidad de la protección e inclusión de las personas refugiadas; y en ese proceso de inclusión está implícito y es un elemento clave el acceso a una educación de calidad, no solo a nivel de enseñanza básica y media sino también en Educación Superior.

No obstante, como se ha evidenciado en el presente trabajo ello difiere de la realidad ya que el documento (carné de refugiada) no permite el ejercicio del derecho a una ciudadanía plena. Es más, lo complejiza y obstaculiza procesos por aspectos como tener un número de identificación no apto para ciertos procesos administrativos; por no reconocerse en los bancos u otras entidades financieras dicha documentación para apertura de cuentas, solicitudes de crédito y otros procesos; así como por la complejidad incluso de renunciar al estatus de refugio para poder acceder a una VISA que sí facilite la contratación laboral y la asignación de la nómina a una cuenta bancaria, por citar algunos ejemplos de los hallados en el estudio.

Ello parece sugerir que la situación de refugio en muchos casos puede resultar un estigma que a una persona la persigue o bloquea -hasta que se logra optar por una VISA- y no le permite avanzar con las apuestas de su proyecto vital, con el consecuente riesgo, además, en muchos casos de revictimización, dada la situación de partida que motivó el refugio.

Así, los cambios en las políticas migratorias del Ecuador han hecho que las personas en movilidad humana en algunos casos cambien su estatus migratorio, por el hecho de ser mujeres colombianas que se ven expuestas a situaciones de discriminación en torno a su regularización migratoria, ya sea por su etnia, lengua o nacionalidad.

Paralelamente, si bien el informe DAFI del 2021 (UNHCR, 2022) comunicaba que las personas refugiadas pagan las mismas tasas en el acceso a la Educación superior que los nacionales y que pueden optar por el mismo proceso y oportunidades, las

experiencias de las participantes del presente trabajo dan cuenta de que la experiencia real no se ajusta a dicha disposición normativa formal. Existen aún falta de información y cambios continuos en los procedimientos que dificultan ese derecho, de modo general para las personas en movilidad humana, con VISA Mercosur por ejemplo y de modo más notorio en para las personas refugiadas.

Ello plantea la necesidad, como exponían de modo reiterado las participantes, de una mayor información y capacitación actualizada de las personas profesionales de las instituciones públicas ecuatorianas (Ministerio de relaciones exteriores, gobiernos municipales y provinciales, entre otros) así como de las universidades y otras organizaciones en materia de derechos las personas refugiadas así como de los procedimientos y pasos a realizar para lograr ejercer la plena ciudadanía, como por ejemplo puede ser el acceso y avance en los estudios universitarios, aspecto central de este trabajo. Y ello como barrera a superar por todas las mujeres en movilidad humana, en sus diversos estatus.

Junto a la información y formación de las personas profesionales en la atención a estos procesos, también se reivindicaba un acompañamiento más integral y cercano dada la complejidad de las situaciones y procesos.

Un aspecto que se destaca es la posibilidad de identificar, a pesar de las muchas dificultades, complejidades y trabas la ponderación positiva de todas las experiencias universitarias analizadas. Valorar el hecho de que ciertas experiencias universitarias de mujeres en movilidad humana (en un caso incluso de una persona refugiada, mestiza, con una situación socioeconómica desfavorecida, con ruptura o distancias en momentos entre las personas del núcleo familiar, entre otros tantos aspectos) hayan resultado satisfactorias; tal vez en parte debido a rasgos de personalidad y actitudes personales ya expuestos de: resiliencia, empoderamiento, determinación, riesgo, tenacidad, perseverancia, habilidades comunicativas y de búsqueda de oportunidades, responsabilidad, humildad, esfuerzo, sacrificio... Ello ha podido contribuir, junto a otros factores, a logros anhelados y alcanzados en el caso de algunas de las participantes como: ser la primera en titularse en la promoción; alcanzar una titulación no solo de tercer nivel sino incluso de cuarto nivel en dos de las participantes, entre otros aspectos.

Desde las entrevistas también emergió el interrogante de por qué la condición de refugio pareciera tener cierto estigma y/o complicaciones (cuando pareciera que, al

contrario, debiera favorecer el contar con más protección) que hacen que tal vez sea preferible no revelarse como tal, aunque sea a costa de no acceder a ese estatus. Y es que ello puede facilitar tanto el acceso como el registro del título en los procesos universitarios, pues con la cédula ecuatoriana (a la que solo es posible acceder, en estos casos, con VISA Mercosur) se simplifica todo.

Además, es posible concluir, por un lado, desde las narrativas de algunas participantes, que la discriminación de género, el racismo o la xenofobia están aún tan presentes y normalizados que, en muchas ocasiones, no se logran ver. Es así como, al igual que se habla de micromachismos (Bonino, 2004), sería posible también identificar y nombrar micro racismos o micro xenofobias; y no porque no sean realidades importantes, sino porque pasan desapercibidas.

Y a la vez, valores personales que se pueden ir construyendo como la resiliencia, el empoderamiento y la fortaleza interior perceptibles en las participantes del presente estudio puede dar lugar a expresiones de interseccionalidad en clave de resistencia y trascendencia que impulsen experiencias universitarias positivas, exitosas y constructoras de proyectos vitales de autorrealización:

Ser mujer y ser extranjera sí ha jugado un papel: decidí militar, decidí estar en otros espacios, decidí empoderarme más, decidí adquirir más conocimientos en cuanto a derechos y me mantengo en continuo aprendizaje ¿para qué? Para que en el momento que sucedan este tipo de actos hablar con bases y reclamar mis derechos como persona migrante. (M24EB).

Finalmente, este trabajo pone en evidencia la importancia de hacer visible la interseccionalidad, un fenómeno de compleja conceptualización y abordaje práctico; aunque no imposible (como se ha evidenciado); una herramienta teórica para la comprensión y también metodológica para para la intervención política.

7. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

Algunas de las limitaciones del presente estudio ya fueron expuestas en el apartado del diseño metodológico, por lo que a continuación se expondrán aspectos limitantes complementarios.

En primer lugar, se destaca la falta de interés o de consideración que para las instituciones y organismos públicos o privados presenta la realidad de las experiencias universitarias de mujeres en movilidad humana, con la salvedad del caso de las becas DAFI. Este aspecto se pone de manifiesto en el hecho de que, en gran parte de documentos de planificación en materia de política pública referidos al derecho y necesidad de garantizar el acceso a la educación para esta población la mirada se extiende hasta la educación Básica y el bachillerato, mas no hacia la ES.

A este respecto, tal y como señala Benavides (2015) en un análisis exploratorio de los factores que afectan a la experiencia migratoria de mujeres de Colombia, Perú y China que acceden y se quedan en Ecuador durante el periodo 2000-2010, los registros estadísticos a nivel estatal son muy deficitarios de cara a poder caracterizar la magnitud, perfiles y rasgos principales del conjunto de mujeres no nacionales como colectivo y además las instituciones encargadas de dichos datos por ejemplo, en el caso al que se hace alusión, INEC, Censo 2010; Anuarios de Entradas y Salidas Internacionales 2001-2010; y MRECI, Estadísticas de Refugio de la DR. Base Pro Gres, acumulado 1958-2010 cit. en Benavides, 2015, p. 56) cuentan con una muy reducida o inexistente perspectiva de género; lo cual no posibilita demasiado el cruce y gestión de los datos o informaciones.

A lo expresado se suman otras debilidades ya que, como señalaba la autora, las fuentes con las que se cuenta datan de periodos distintos y manejan metodologías diferentes; y a pesar de los esfuerzos constatados (como los datos que se refirieron anteriormente del GTRM) aún “la estadística migratoria se asume desde la marginalidad y con datos limitados” (Benavides, 2015, p.56).

De ello derivan las dificultades para hallar datos específicos y contextuales del objeto de estudio concreto, que permitan delimitar mejor los contornos del fenómeno estudiado; y también los escasos estudios previos hallados referidos a la temática. De hecho, la mayor parte de investigaciones relacionadas con mujeres en movilidad humana se ligan a aspectos de inclusión o adaptación, emprendimiento y realidad socio económica o temas identitarios y culturales, principalmente.

Otras limitaciones del presente trabajo también son el contexto de crisis económica, política y social en el país y de inseguridad y violencia en la ciudad y provincia de Esmeraldas, aspectos que afectan en los procesos de acceso y recogida de datos a desarrollarse con las participantes, como ya se ha especificado. Ello además de las limitaciones también de tiempo y recursos que debieron afrontar las autoras del presente trabajo.

En cuanto al trabajo de investigación que sería necesario desplegar hacia el futuro (y desde la consideración a las limitaciones expuestas) se sugieren tres aristas. La primera es la relacionada con la necesidad de mejorar los registros y la disponibilidad de datos fiables, actualizado y reales para un análisis más sistemático y contextualizado del complejo fenómeno de la movilidad humana; esto es, contar con mejores fuentes de información que contribuyan a un mejor conocimiento de los contornos y entresijos de la temática abordada y además realizarlo desde una perspectiva de género que es aún necesario incorporar de modo más efectivo (Benavides, 2015).

El segundo ámbito en el que se hace necesario indagar en mayor profundidad, y también desde una perspectiva de género, necesariamente es la pregunta por las dinámicas de inclusión o exclusión que acontecen en torno a la realidad de refugio, la cual según sugieren aspectos emergentes en el presente trabajo puede representarse como un embudo o nudo de botella sobre el que es necesario reflexionar y avanzar en un análisis en mayor profundidad. A la vez que sugiere también la urgencia por generar nuevas formas de desplegar la gestión pública en torno a esa realidad para no hacer tan compleja la vida a las personas refugiadas.

Y, en tercer lugar, la riqueza y diversidad de las experiencias universitarias de las mujeres entrevistadas sugieren la importancia de avanzar en este tipo de estudios desde una perspectiva de género integral que puede irse generando con herramientas del enfoque de interseccionalidad tales como los *relief maps* o mapas de relieve de la experiencia, “una herramienta para la recogida, la sistematización, el análisis y la visualización de datos sobre la interseccionalidad que relaciona tres dimensiones: la social (los diferentes ejes de desigualdad), la geográfica (los lugares) y la psicológica (las emociones)” (Rodó-Zárate, 2021, p.168).

Y ello con una doble perspectiva: una mejor comprensión de las experiencias universitarias de mujeres en movilidad humana, tan “exclusivas” por así decir (en cuanto

a su singularidad y también su difícil existencia); y por la trascendencia vital que, para ellas, sus familias y sociedades supone en sí misma esa experiencia (como ya se expuso en la presentación). Y desde otro enfoque, la necesidad también de un despertar de las conciencias en cuanto a los impactos reales que las desigualdades de diverso tipo generan y que a menudo pasan desapercibidas o se normalizan por las condiciones adversas de los contextos (los mencionados como micromachismos, micro racismos o micro xenofobias).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alto comisionado para los refugiados de las Naciones Unidas -ACNUR- (2017). *Personas que necesitan protección internacional*. <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=5979dc184>
- Alto comisionado para los refugiados de las Naciones Unidas -UNHCR- (2020). *Informe anual DAFI 2019. Refugee students in higher education*.
- Alto comisionado para los refugiados de las Naciones Unidas -UNHCR- (2022). *Informe anual DAFI 2021. Now is the time*. <https://www.unhcr.org/publications/education/633c54084/dafi-annual-report-2021>
- Álvarez-Gayou Jugerson, Juan Luis (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Educador
- Álvarez Sánchez, Yolanda, & Castro Mazanett, Diana Carol (2020). Frontera resistencia y vulnerabilidad de mujeres migrantes emprendedoras en Colombia. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90), 427-445. <https://www.redalyc.org/journal/290/29063559002/29063559002.pdf>
- Benavides Llerena, Gina Morela (2015). *Mujeres inmigrantes en Ecuador: género y derechos humanos*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador; Corporación Editora Nacional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/4691>
- Bisquerra, R. (coord.) (2004). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.
- Bogdan, Robert C., & Biklen, Sari Knopp (1982). *Qualitative Research for Education: An Introduction to Theory and Methods*. Allyn and Bacon
- Bonino, Luis (2004). Los micromachismos. *La Cibeles*, 2,1-6. <https://www.mpd.org/sites/default/files/micromachismos.pdf>
- Camacho, Gloria, & Villagómez, Gayne (2020). *Frontera norte, diagnóstico: Mujeres en movilidad humana y violencia basada en género*. ONU Mujeres y HIAS Ecuador. <http://bitly.ws/zz9G>
- Consejo Nacional para la Igualdad de Género (2022). *Agenda nacional para la igualdad de género 2021-2025*. <https://www.igualdadgenero.gob.ec/agenda-nacional-para-la-igualdad-de-genero-anig-2021-2025/>
- Contreras Hernández, Paola, & Alcaide Lozano, Vanesa (2021). Mujeres inmigrantes latinoamericanas: procesos de agencia en contextos de vulnerabilidad. *Papers. Revista de Sociologia*, 106(4), 499-523. https://www.researchgate.net/publication/353603702_Mujeres_inmigrantes_lati_noamericanas_procesos_de_agencia_en_contextos_de_vulnerabilidad

- Crawford, Mary (2006). *Mujeres, Género y Psicología* McGraw-Hill.
- Crenshaw, Kimberlé (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics, *University of Chicago Legal Forum*, 14, 139-167.
- Declaración de Cartagena sobre refugiados* (1984). <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=50ac93722>
- Facio, Alda, & Fries Lorena (2005). Feminismo, género y patriarcado. *Academia. Revista sobre Enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, 3, 6. <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/handle/123456789/122>
- Gálvez, Patricia (consultora) (2022). *Agenda local para la igualdad de derechos de la provincia de Esmeraldas*. Gobierno autónomo descentralizados de la provincia de Esmeraldas (GADPE). https://www.bivica.org/files/6328_6.%20Agenda%20Esmeraldas.pdf
- Ghosh, Ratna (2000). Identity and social integration: Girls from a minority ethno-cultural group in Canada. *McGill Journal of Education*, 35(3)279-296.
- Goetz, J., & Lecompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*; Morata.
- González Torralbo, Herminia; Fernández-Matos, Dhayana, & María González-Martínez (comps.) (2019). *Migración con ojos de mujer. Una mirada interseccional*. Ediciones Universidad Simón Bolívar
- Guzmán, Adriana, (abril 2014). *Feminismo comunitario* <https://www.youtube.com/watch?v=C6l2BnFCsyk&t=0s>
- Haslanger, Sally (2012). *Resisting reality. Social construction and social critique*. Oxford University Press.
- Jordan-Zachery, Julia (2007). Am I a black woman or a woman who is black?: a few thoughts on the meaning of intersectionality, *Politics&Gender*, 3(2), 254-263.
- Ken, Ivy (2008). Beyond the intersection: a new culinary metaphor for race-class-gender studies, *Sociological Theory*, 26(2), 152-172.
- Lagarde, Marcela (16/11/2016). *Feminicio/s*. Concejalía de Feminismo y Diversidad. <https://www.youtube.com/watch?v=i7S6RBWpwXs>
- Lapierre Robles, Michel, & Macías Marín, Aguasantas (2018). *Extractivismo, (neo) colonialismo y crimen organizado en el norte de Esmeraldas*. Ediciones Abya Yala/Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas/Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.

- Ley orgánica de movilidad humana* (2017). Asamblea de la República del Ecuador.
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2017/10973.pdf>
- Organización Mundial para las Migraciones (OIM) (s.f.). Sobre la migración. Definición de la OIM del término “Migrante”. <https://www.iom.int/es/sobre-la-migracion>
- Pérez Grande, María Dolores (2008). Mujeres inmigrantes: realidades, estereotipos y perspectivas educativas, *Revista Española de Educación Comparada*, 14, 137-145. https://www.researchgate.net/publication/28240448_Mujeres_inmigrantes_realidades_estereotipos_y_perspectivas_educativas
- Rodó-Zárate, María (2021). *Interseccionalidad. Desigualdades, lugares y emociones*. Edicions Bellaterra
- Rodríguez Godoy, Jasmine Fernanda (2020). *Migración venezolana en Esmeraldas: Representaciones sociales e interacciones en el barrio Las Palmas 2018-2019*. (Tesina de especialización) Flacso Ecuador.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16856>
- Secretaría Nacional de Planificación (2021). *Plan de Creación de Oportunidades 2021-2025*. <https://www.planificacion.gob.ec/plan-de-creacion-de-oportunidades-2021-2025/>
- Stake, R. E. (2007). *Investigación con estudio de casos*. Morata.
- Sadeghi, Shiva (2008) Gender, culture and learning: Iranian immigrant women in Canadian higher education, *International Journal of Lifelong Education*, 27(2), 217-234. <https://doi.org/10.1080/02601370801936382>
- Terrón-Caro, Teresa, Cárdenas Rodríguez, Rocío, Cueva Luna, Teresa E., & Vázquez Delgado, Blanca (2018). Educación y mujeres migrantes en tránsito en la frontera norte de México: la educación como variable y expectativa futura en el proceso migratorio. *Revista complutense de educación*, 29(3),791-805.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/172540>
- UNED (28/11/2014). *Mujer, democracia y ciudadanía en América Latina*.
<https://youtu.be/zDi9ZCIV7g0>
- Villarroel Peña, Yetzy Urimar (2018). Feminismos descoloniales latinoamericanos: geopolítica, resistencia y Relaciones Internacionales. *Relaciones Internacionales*, (39), 103–119. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2018.39.006>

Wu, Ya Ling (2015). Higher education learning experiences among Vietnamese immigrant women in Taiwan. *Adult Education Quarterly*, 65(2), 133-151.
<http://bitly.ws/z57u>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de operacionalización (cualitativa)

La matriz se estructura desde dos miradas: "externa", la de las organizaciones que vemos necesario el favorecer el acceso a mujeres en movilidad humana a la Educación superior; y la "interna": la literatura previa, qué dimensiones (aspectos) señala como importantes de los discursos de estas mujeres: desarrollo de capacidades (aumento de su capital cultural y humano -Bordieu capital económico, social, cultural y simbólico), esto es, competencia; lo que también les da voz e identidad cultural; empoderamiento (mejora del autoconcepto, voz en la familia) e inclusión en la sociedad de acogida (Wu, 2013).

Matriz de operacionalización

Concepto	Dimensiones	Indicadores	Preguntas
Experiencias universitarias de mujeres en movilidad humana colombianas	"Externa"	Barreras	¿Cuáles han sido las principales barreras (dificultades) experimentadas en tu experiencia universitaria en Esmeraldas? ¿Por qué? ¿Son éstas iguales para las mujeres que para los hombres?
		Reforzadores (factores fortalecedores o protectores)	¿Cuáles han sido los aspectos que han reforzado tu experiencia universitaria en Esmeraldas? Es decir, los apoyos, lo que te ha fortalecido o hecho permanecer ¿Por qué? ¿Consideras que mujeres y hombres experimentan aspectos reforzadores diferentes?
		Aspectos de mejora	Desde tu experiencia de acceso, permanencia y egreso universitaria ¿Qué aspectos consideras que se deberían mejorar para favorecer el acceso a la universidad para mujeres en movilidad humana? ¿Qué acciones habría que emprender para mejorar ese acceso, permanencia y egreso? ¿Por qué?
	"Interna"	Experiencias culturales y de socialización en la sociedad de origen	¿Qué aspectos destacas de la cultura y el proceso de socialización que viviste en tu país de origen? ¿Cómo describirías los rasgos más significativos o destacados de ese proceso y por qué? ¿Cómo crees que afecta el ser mujer en todo ello? ¿Y la etnia o procedencia urbana o rural u otros aspectos?
		Experiencias vitales socioculturales en el contexto de acogida	¿Qué aspectos destacas de tu experiencia de vida, a nivel sociocultural, en Esmeraldas? ¿Cómo crees que ello ha afectado a tu experiencia universitaria? ¿Crees que hay aspectos diferenciales en ello por ser mujer / por nacionalidad / etnia / otros? ¿Cuáles? ¿Por qué?

		<p>El deseo de aprender (Sadeghi, 2008): concepción del valor social y cultural de la educación y motivación (Sadeghi, 2008; Terrón et al. 2017; Wu, 2013)</p>	<p>¿Qué importancia tiene para ti la educación, cómo concibes el aprendizaje, qué valor tiene para ti y por qué? ¿Desde cuándo te has sentido motivada a estudiar en la universidad, cómo explicas esa motivación y cómo ha afectado a la experiencia migratoria y el ser mujer u otros rasgos personales (étnicos, sociales) a esa motivación? ¿Y la mirada o comentarios de las otras personas qué papel crees que han jugado ahí? (Sadeghi, 2008)</p>
		<p>Expectativas (Terrón-Caro et al., 2017)</p>	<p>¿Cuáles eran tus expectativas en relación con la universidad y cómo consideras que la experiencia migratoria y el ser mujer ha inter seccionado con esa expectativa?</p>
		<p>Estrategias (Terrón-Caro et al., 2017)</p>	<p>¿Qué estrategias implementaste para acceder, permanecer y egresar a / de la universidad y por qué? ¿Qué valoración haces de ello? ¿Son distintas las estrategias implementadas por las mujeres en relación con las de los hombres? ¿Por qué? ¿En qué medida ser mujer afecta a esas estrategias?</p>
		<p>Experiencia vivida</p>	<p>¿Cómo evalúas o caracterizas la experiencia universitaria en cuanto al aspecto institucional, académico, la relación con compañeros/as, los servicios, las instalaciones, las facilidades y equipos u otros aspectos? ¿Crees que se dan experiencias vitales universitarias distintas en función de si se es mujer u hombre? ¿De qué modo? ¿Por qué?</p>
		<p>Significado (sentido) y logros</p>	<p>A modo de síntesis: ¿qué significó o está significando la experiencia universitaria para ti y por qué? ¿Qué sentido le das? ¿Qué sientes que has logrado con ella? ¿Crees que se otorgan significados diferenciados a la experiencia universitarias en función de si se es mujer u hombre? ¿Se evalúa diferente el logro obtenido en función de si se es mujer u hombre?</p>
		<p>Otros</p>	<p>Otras reflexiones o ideas que nos quieras compartir a raíz de este conversatorio:</p>

Anexo 2. Guion de entrevista a participantes

Guía de entrevista a participantes

Estimada participante:

La entrevista que desarrollaremos forma parte de un estudio realizado como trabajo de titulación de la Maestría en Género y desarrollo de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas. A través de las siguientes preguntas, así como del grupo focal que se realizará y otras entrevistas a personas en puestos técnicos de instituciones que trabajan en movilidad humana, se pretende *comprender las experiencias universitarias de mujeres colombianas en movilidad humana en la ciudad de Esmeraldas*.

La información receptada se tratará con confidencialidad y preservando el anonimato. Y sí es importante que contestes seriamente a todas las preguntas y expresando lo que opinas con total confianza. Si tienes alguna duda, coméntala con libertad. Muchas gracias.

Antes de empezar, necesitamos crear un código para ti. Tu código es la primera letra de tu primer nombre + la primera letra de tu primer apellido + la fecha de tu nacimiento. Así, si te llamas María Estupiñán y naciste el 17 de julio del 2001, tu código será: ME17072001.

Su código es											
Edad											
Origen											
Titulación (es) estudiada(s) y nivel											
Profesión											
Autoidentificación étnica											
Fecha de realización											

Experiencias culturales y de socialización en la sociedad de origen

1. ¿Qué aspectos destacas de ti y del proceso de desarrollo y aprendizaje que viviste en tu país de origen (cultura, socialización: familia, escuela y pares)? ¿Cómo describirías los rasgos más significativos o destacados de ese proceso y por qué?

¿Cómo crees que afecta el ser mujer en todo ello?

¿Y la etnia o procedencia urbana o rural u otros aspectos? ¿Cómo caracterizarías tu situación socioeconómica entonces?

Experiencias vitales socioculturales en el contexto de acogida

2. En relación con tu vida en Esmeraldas, ¿qué aspectos destacas de tu experiencia de vida que han afectado tu experiencia universitaria y de qué manera lo han hecho?
3. ¿Crees que hay aspectos diferenciales en ello por ser mujer / por nacionalidad / etnia / situación migratoria/ refugio/otros? ¿Cuáles? ¿Por qué?

Deseo de aprender: concepción del valor social y cultural de la educación y motivación

4. ¿Qué importancia tiene para ti la educación, cómo concibes el aprendizaje, qué valor tiene para ti y por qué?

¿Desde cuándo te has sentido motivada a estudiar en la universidad, cómo explicas esa motivación y cómo ha afectado a la experiencia migratoria y el ser mujer u otros rasgos personales (étnicos, sociales) a esa motivación?

¿Qué papel le atribuyes a la mirada y/o comentarios de otras personas en tu motivación para cursar estudios universitarios?

Expectativas

5. ¿Cuáles eran/son tus expectativas en relación con la universidad y cómo consideras que la experiencia migratoria y el ser mujer se relaciona con esas expectativas?

Experiencia vivida

6. ¿Cómo evalúas o caracterizas la experiencia universitaria en cuanto al aspecto institucional, académico, la relación con compañeros/as, los servicios, las instalaciones, las facilidades y equipos u otros aspectos? ¿Cómo afecta a esa experiencia ser migrante? ¿Y la situación de refugio? ¿Cómo crees que hubiera sido tu experiencia universitaria si fueras un hombre?

Estrategias

7. ¿Qué estrategias implementaste para acceder, permanecer y egresar a / de la universidad y por qué? ¿Qué valoración haces de ello? ¿Son distintas las estrategias implementadas por las mujeres para acceder, permanecer y egresar a / de la universidad en relación con las de los hombres? ¿Por qué? ¿En qué medida ser mujer afecta a esas estrategias?

Significado (sentido) y logros

8. Desde tu experiencia como estudiante universitaria, ¿qué significó o está significando la experiencia universitaria para ti y por qué? ¿Qué sentido le das? ¿Qué sientes que has logrado con ella?

Y ¿Qué significados otorgan los hombres a su rol como estudiante universitario? ¿En qué medida la evaluación del logro obtenido en los estudios universitarios es similar o distinta para hombres y mujeres? ¿Y para personas migrantes/refugiadas en relación con las no migrantes?

Barreras

9. ¿Cuáles han sido las principales barreras (dificultades) experimentadas en tu experiencia universitaria en Esmeraldas? ¿Por qué? ¿Son iguales esas barreras para

mujeres y hombres; para personas migrantes y no migrantes; para personas refugiadas? ¿Por qué?

Factores fortalecedores

10. ¿Qué aspectos te han servido de apoyo en la carrera universitaria? (acceso, permanencia y egreso)
11. ¿Qué aspectos son apoyos para los hombres al momento de estudiar una carrera universitaria que no lo son o lo son menos para las mujeres? ¿Y para personas no migrantes en referencia a las migrantes o a las personas refugiadas?

Aspectos de mejora

12. Desde tu experiencia como estudiante universitaria, ¿qué aspectos se deberían mejorar para favorecer el acceso, permanencia y egreso universitario a mujeres en situación de movilidad humana?
13. ¿Qué tipo de acciones políticas y/o institucionales podrían favorecer el acceso de mujeres en situación de movilidad humana a estudios universitarios?

Otras reflexiones o ideas que nos quieras compartir a raíz de este conversatorio: